



En Directo

Facultad de Comunicación Social y Periodismo Universidad de La Sabana, Chía No.28 ISSN 1657 - 5156. Mayo de 2006

Para reír en serio



Foto. Rodolfo Prada

Ver páginas. 3, 4 y 5

Carolina Escallón
Periodista En Directo

Si corriera hoy el calendario por los memorables años del siglo XVII, discutir sobre humor sería más un asunto médico que una preocupación de bufones y periodistas experimentando en un territorio ajeno.

Suponían los entonces letrados de las artes curativas que el cuerpo humano estaba compuesto por diferentes humores, cuyo desbalance era el origen de las enfermedades. Recetábanse entonces las consabidas sangrías, a fin de equilibrar al paciente.

Desde aquellas brumosas épocas, el humor ha evolucionado para convertirse en la armónica capacidad de reírse por un motivo valedero. O no tan legítimo, pues bien es cierto que hay humores de humores, y más en nuestros medios de comunicación.

En cuestiones de humor el menú es variadísimo. Hay humor sencillo, el de pequeñas historias con final jocoso, cuya esencia está más en quien lo dice que en lo que narran.

Está el humor de parodia, del que, por ejemplo, son "víctimas" los personajes públicos, debido a un séquito de imitadores dispuestos a representarlos con sus voces inconfundibles, sus estudiados gestos y su parafernalia de respuestas a toda prueba. Quien no tiene una parodia no está en el ranking de los más célebres.

Y está el que más historia ha hecho en los medios: el de la sátira, ingrediente infaltable de la caricatura, inventada por los italianos y que ha llegado a tumbar ministros por su capacidad de estremecer a las audiencias. La hay en prensa, y la hubo en radio y televisión. Aún es fresco el recuerdo de *Quac* y *Zoociedad*, y también lo es el de Humberto Martínez Salcedo, el "Maestro Salustiano".

Hubo un tiempo para el humor serio, el de la crítica y la reflexión, despojado de la ramplonería y la vulgaridad que hoy identifican la mayoría de los espacios dedicados a este arte.

Esta edición de *En Directo* es una mirada al humor en periodismo, porque a este país le hace falta reírse en serio.

EN PÁGINAS INTERIORES

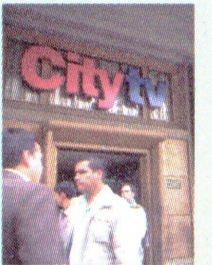
Llamado al equilibrio

El Círculo de Periodistas de Bogotá (CPB) advierte sobre el papel de la prensa en elecciones.

Pág. 9

Sí se puede innovar en televisión

El estilo de City noticias lo ha hecho merecedor de altos niveles de audiencia.



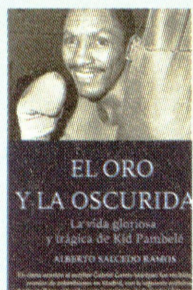
Pág. 14

Repertorio universal

Debe pasar un buen tiempo para que todos puedan usar libremente la música.

Pág. 15

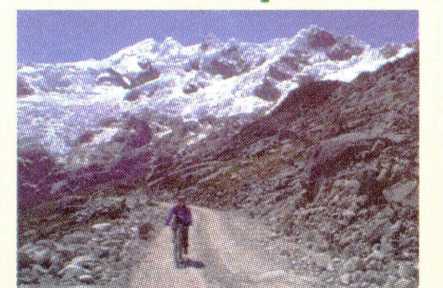
Del barro de las noticias



Alberto Salcedo Ramos habla sobre la esencia de un buen cronista.

Pág. 19

En Directo Deportivo



Lationamérica en dos ruedas

Crónica de la hazaña de un colombiano que recorrió medio continente en bicicleta.

Pág. 1 y 2

Lenguaje deportivo

El uso del idioma 'habla' o muy bien o muy mal de los periodistas.

Pág. 4

El "guardián" de RTVC

Enhorabuena, a alguien se le ocurrió salvar el viejo vehículo alemán del olvido y la herrumbre, y ponerlo de adorno al frente de las instalaciones de la extinta Inravisión. De eso, hace más de 20 años.

Allí, como custodiando la sede de la nueva RTVC, la primera unidad móvil que tuvo la televisión guarda aún los viejos recuerdos de la historia de este medio en Colombia.

Continúa página. 10



Foto. Yara Escobar

EDITORIAL

El camino del Eln

César Mauricio Velásquez O.
Decano

Ante los avances de paz entre el Gobierno y el Eln, y la coyuntura preelectoral del 28 de mayo, es necesario asumir una posición paciente. Por ahora, importa valorar la reciente visita del vocero de ese grupo, Antonio García, a Medellín, con la autorización del Gobierno, y la tercera fase exploratoria en La Habana, que podría dar inicio a las negociaciones de paz.

Luego de interesantes encuentros en Medellín y Cuba, es claro que la paz conjugó otros factores, a parte de la desmovilización y desarme: se precisan verdaderas transformaciones y cambios sustanciales. Ello implica, según Antonio García, avanzar en procesos democráticos sin dejar las armas. "Creo que la democracia puede parir la paz". Y en una más clara definición de la sociedad, que exija el proceso y lo respalde: "que la sociedad sea la protagonista".

Sus tesis plantean singulares desafíos conceptuales y prácticos. Consideran que Colombia ha ampliado su oferta política, y la preferencia electoral de sus ciudadanos es plural. En este sentido definen como alternativos los gobiernos de Sergio Fajardo, en Medellín; Luis Eduardo Garzón, en Bogotá, y Angelino Garzón, en el Valle del Cauca.

Sobre esta apreciación no existe ningún dato objetivo para asegurar el triunfo electoral de "gobiernos alternativos" en el futuro, ni una posibilidad ética y material distinta al concurso democrático, para influir sobre la decisión de los ciudadanos en las urnas. Sustentar el cese definitivo de las hostilidades armadas, en la vocación de poder de los "gobiernos alternativos" significaría sembrar las esperanzas de paz en un resultado electoral que no se debe controlar ni decidir autónomamente. El único sustento legítimo del ejercicio del poder es el veredicto democrático.

En el mismo sentido, la obtención de una paz que resulte de la participación y el aporte de múltiples y diversos sectores de la sociedad, tal y como lo propone el Eln, supondría de suyo reconocer los antagonismos y crear condiciones que permitan la consideración igualitaria de todas las tesis y propuestas de solución a los problemas nacionales.

Pero este planteamiento no alcanzará mayor fuerza mientras perduren las hostilidades. En la base de esa posibilidad está el respeto del Derecho Internacional Humanitario. Hay un contrasentido en proponer una participación libre, amplia y plural de la población y de sus sectores organizados en la deliberación y decisión de las reformas nacionales, mientras esa población calla por temor y es amenazada su vida y su libertad.

Cualquier esfuerzo de participación real y efectiva de la población fracasará si no se pactan y cumplen los compromisos de respetar el Derecho Internacional Humanitario. Allí debe existir una representación capaz de llegar a la base regional y local no sólo conformada por élites. De esa manera lo ha propugnado y solicitado la Comisión de Conciliación Nacional.

Si el Eln quiere ser opción de poder, o ver materializadas en éste sus ideas, su sendero ineludible es proponer a las poblaciones una seductora oferta democrática y buscar su favor en las urnas; hacer política. La responsabilidad del Gobierno, en el marco de las negociaciones, consistiría en construir las adecuadas garantías para ello.

De todos depende que la vieja historia de fracasos en procesos de paz con el Eln -Tlaxcala y Caracas- no se repita, y que esta vez ayudemos a abrir camino, tanto para el Eln como para las Farc. En este proceso en curso gana el país, gana el Gobierno y gana el Eln. El que se levante de la mesa pierde. Si el proceso es sincero y transparente merece el respaldo social y el blindaje necesario.

Todos, a cine

Una recomendación, a propósito del estreno de la película "El Código Da Vinci".

Pablo Álamo
Columnista Invitado

¿Qué pensabas hacer el próximo 19 de mayo? ¿Sabes que ese día se revelará el mayor secreto de la historia de la humanidad?

Ese día se estrenará en Colombia la película "El Código Da Vinci", producida por la Sony-Columbia Pictures, dirigida por Ron Howard y protagonizada por Tom Hanks.

Esta película está basada en un best-seller de 105 capítulos cortos, que se leen en un suspiro. Parecen escenas cinematográficas. La Sony ha declarado que la película es fiel al mensaje y al contenido ideológico del libro.

Muchas personas en todo el mundo se han sentido ofendidas ante el conjunto de errores, herejías y blasfemias presentes en "El Código Da Vinci". Ese sentimiento es legítimo pero no siempre ha sido debidamente argumentado.

Por un lado hay que dejar clara una cosa: Dan Brown ha escrito una novela y, como tal, en ella tiene el derecho de inventar lo que quiera. Tampoco es grave que se diga en las primeras páginas que lo escrito en el libro es verdad histórica. Un buen lector está acostumbrado a este tipo de apelaciones narrativas, que forman parte del juego de ficción.

Mezclar hechos reales con especulación y fantasía, de tal manera que el resultado final cobre fácilmente verosimilitud, es parte del arte de escribir este género de novelas. En un escritor, ésta es una habilidad de gran valor. Pero, como cualquier habilidad, puede ser utilizada de forma deshonesta.

El problema -y la preocupación- surge cuando nos damos cuenta de que muchos lectores han creído en esa afirmación y, por tanto, han aceptado como verdaderos el conjunto de injurias y vituperios presentes en "El Código Da Vinci". A esta inquietud se une el dolor de ver manchada la imagen de Jesús y de la Iglesia Católica.

Es conocido que el libro y la película han gozado de un marketing impresionante y de una inversión económica notable. Según las revistas especializadas, Sony Pictures pagó cinco millones de dólares por los derechos de la novela, además de una cantidad desconocida que deberá pagar tras el estreno de la película. Se dice que el proyecto cuenta con un presupuesto de 150 millones de dólares, pero se ignoran los gastos exactos de la producción.

Si, como afirma la Sony, el guión de la película responde al contenido del libro, podría sembrar el odio hacia la religión y hacia la Iglesia Católica, como ya ha sucedido con la obra escrita en muchos países. El escándalo y la polémica son dos aliados poderosos del marketing, por eso se entiende perfectamente que la Sony-Columbia haya rechazado la invitación a la concordia realizada por varias instituciones y asociaciones internacionales, tanto cristianas como católicas, conscientes de la importancia de hacer compatibles la libertad de expresión y el respeto a las creencias.

¿Qué hacer, pues, ante esta película? Muchos creyentes responderían que en estos casos lo más adecuado es rezar e ignorar la cinta. Ciertamente muchas cosas irían mejor si rezáramos más, pero ignorar la película presenta un problema: las taquillas de cine son como mesas electorales. Las únicas personas que "votan" son las que compran entradas. Los resultados se sabrán el domingo 21 de mayo cuando se cierren las taquillas. Si uno decide quedarse en casa, perderá la oportunidad de que su "voto" se tenga en cuenta.

Desde la óptica de Hollywood, si no votas, no cuentas. Éstas son las reglas del juego y es



Foto: www.cineclick.com

bueno a c e p - tarlas. En cambio, quien va al cine influye en el proceso de decisión que se sigue en Hollywood. Toda la producción de una película está destinada a su estreno en las pantallas, a que el público decida ver el film.

Un sindicalista nos recomendaría protestar. Pero en el caso de "El Código Da Vinci" hay un inconveniente: la protesta simplemente no funciona. Más bien producirá el efecto contrario al deseado.

Según el principio de que cualquier publicidad es buena, la protesta calentará los resultados y hará que los cristianos queden como fanáticos o sencillamente como idiotas, por haber servido a la causa del que ofende.

Los boicots no ayudan a que Hollywood tome decisiones correctas. Si queremos que la Sony-Columbia no vuelva a producir una película ofensiva contra una determinada religión, sea la que sea, protestar no es el camino.

Otra persona podrá recomendar el diálogo, discutir sobre la película, ser racionales y estar preparados para refutar punto por punto los equívocos y los disparates históricos que aparecen en el filme, estando abiertos también a aceptar que las cosas pueden haber ocurrido diversamente a cómo han sido presentadas hasta el momento. Palabras sensatas, pero inútiles.

Pero esta opción tiene el siguiente inconveniente: nadie será escuchado, porque en Hollywood ya saben lo que vas a decir. No escucharán a nadie que quiera dialogar, porque la ficción y la libertad de expresión no se puede discutir. Establecer un debate racional con los agentes del mundo del entretenimiento no tiene sentido, porque no está dentro de las reglas del juego.

Hay una cuarta posibilidad, que es la que propone Barbara Nicholosi, fundadora y directora ejecutiva de "Act One", una organización que procura que la fe de la gente sea respetada en la industria del cine.

"El 19 de mayo -señala- puedes ir al cine, puedes ir a ver otro film. Hay uno estupendo, titulado "Vecinos invasores", una producción muy esperada de la DreamWorks". En otras palabras, Nicholosi propone que expresemos nuestra opinión a través del único canal que Hollywood reconoce: el poder de un billete en metálico depositado en una ventanilla de una sala de cine.

Quien realmente se ha sentido ofendido por el cúmulo de falsedades que presenta "El Código Da Vinci", el próximo 19 y 20 de mayo -no después del 21, que es cuando se cierra el recuento de las taquillas- tendrá la oportunidad de manifestar su descontento. Podrá ir al cine y no desperdiciar la oportunidad de votar, de votar serenamente por cualquier otra película. Quizá se logre romper -al menos en Colombia- la previsión de los resultados de taquilla que todos esperan. Sin protestas. Sin boicots. Sin explicaciones. Sin rencores.

Viva la caricatura

Caricaturas, las únicas capaces de hacernos conscientes de nuestros errores y las únicas capaces de redimirnos de ellos con el placer de la sonrisa.

Carolina Escallón
Periodista En Directo

Recién estrenaba la patria sus abolengos de nación independiente cuando las caricaturas empezaron a delinear el contorno del humor político en nuestro país.

Una torre de fuegos artificiales, ubicada en la plaza central de Bogotá, debió soportar la ira de Manuelita Sáenz, quien al descubrir al Libertador dibujado en la tinta de la burla, no dudó en vestirse a la usanza de los militares y destruir semejante atrevimiento con sus propias manos.

Este episodio, referenciado por el historiador José Manuel Restrepo, demuestra la fina red que se teje entre los personajes de la vida pública, la actualidad y la sorprendente capacidad de convertir una ácida crítica en una sonrisa inofensiva.

Desde Bolívar y Santander, pasando por José María Obando, cuando las técnicas del grabado popularizaron la caricatura en la prensa, sin olvidar a Laureano Gómez o a Virgilio Barco, ningún mandatario ha escapado de la pluma insidiosa de los caricaturistas.

Pero ¿a qué estímulo oculto responden estos abandonados del dibujo y el papel, para que en épocas tan diversas siempre haya existido la necesidad de convertir los personajes reconocidos en objetos de la burla y el señalamiento?

“La caricatura política, por su carácter ético, es un arte propio de la opinión pública, cuyo objetivo es



agitar las conciencias”, dice la artista Beatriz González. Y es que la opinión pública, ese ente difuso de lo que se dice y lo que se piensa, necesita del correlato de la crítica para comprender, al menos en parte, cuáles son los estímulos que hilan la actualidad.

Deseamos a gritos deshacernos de las estadísticas no-

ticiosas, los análisis ceñudos, las redundantes columnas de opinión. Tan sólo queremos esa frase mordaz, ese punto de vista insospechado, que nos mueve del letargo de los sucesos para ponernos a reflexionar en el sentido de lo que acontece.

Y el humor resulta el anfitrión ideal para lograr esa conjunción de picardía y agudeza de que toda caricatura hace gala. La seria democracia de Tocqueville parecería ajena a esta fanfarria de gestos ridiculizados y anatomías descompuestas, pero no existe instrumento más útil al pluralismo, que la posibilidad de transformar la discrepancia en ironía, en vez de convertirla en el argumento de la bala y el fusil.

El profesor Darío Acevedo Carmona lo entiende como la destrucción simbólica del oponente mediante la distorsión del sentido original. Luchar con los ejércitos del humor en la batalla de las ideas.

Por eso conviene a Colombia llenarse de Caballeros, de Vladdos, de Rendones, de pinceles y plumas dispuestas a jugarse la opción de pensar distinto.

Iván Darío Álvarez lo expresa en su *Loa anárquica y endiablada al humor*, publicada en la revista Número: “Es preciso potenciar los espacios de la sátira política, como género importante a la hora de vigorizar una democracia”.

Y si no, que lo digan las caricaturas, esas, las únicas capaces de hacernos conscientes de nuestros errores y las únicas capaces de redimirnos de ellos con el placer de la sonrisa.

Con licencia para dibujar

En Colombia hacen falta medios y lectores, principal causa de que la caricatura no tenga el reconocimiento debido.

Sandra Caballero
Periodista En Directo

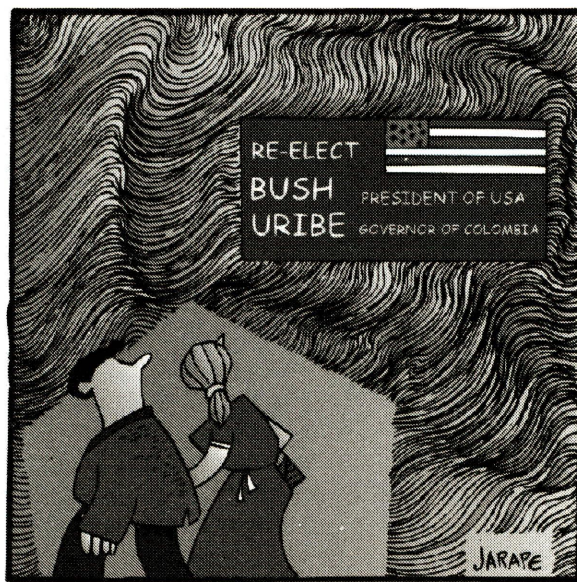
Su inclinación por expresarse a través del dibujo empezó en la universidad, cuando las mujeres no se fijaban en él, pero sí en su trabajo.

De esta manera, Jairo Peláez Rincón, Jarape, descubrió que con la caricatura podía conquistar a las mujeres. Ahora, lo hace con los lectores.

“Cuando se tiene sentido del humor es innato caer en este género”. Con estas palabras el humorista explica su inclinación por este oficio.

El caricaturista colombiano dice que muchos llegan al oficio porque les gusta el humor y además saben rayar, pero en el caso de él fue todo lo contrario. “Nunca aprendí a dibujar y el humor me dio licencia de cometer dibujos”, comenta.

Entre los personajes que han influenciado su carrera están Pinto, Yayo, León, Nicholls, Unomás, Ponto, Naide, Fernández, Ronald Searle, Steinberg, Quino y Sergey Tunin. La mayoría, colombianos.



jarapelab@yahoo.com

Todos ellos son buenos caricaturistas porque, como él dice, “tienen la virtud de la síntesis, la buena línea y son consecuentes con lo que piensan”.

Los primeros trabajos de Jarape tendían hacia lo social y lo lúdico, influencia del ambiente de la Universidad Nacional de los años 80, donde estudió Química. Con ellos logró ganar el Premio Nacional de Caricatura Ricardo Rendón, convocado por el Semanario Voz, en 1989.

Los dibujos han marcado su vida. En especial, recuerda a “una bella Yolanda que me dibujaba mariposas en el brazo, en plena Feria Internacional”.

Pero la más importante es ver que su trabajo tendrá continuidad. Su hija de 16 años, quien firma *Guai-camarintia*, es caricaturista, al igual que él y “dibuja mucho mejor que yo. Es mi favorita”.

Sin embargo, le queda una gran tristeza. Siente que en Colombia hacen falta medios y lectores, y que ésta es la principal causa de que la caricatura no tenga el reconocimiento debido.

Pese a todo, Jarape afirma, con un halo de sarcasmo, que debe seguir trabajando en su profesión, entre equipos de laboratorio, porque “en la casa insisten en seguir comiendo”.

Dejémonos de vainas ¿sí?



"Hacer humor es construir un mensaje que trascienda, que aparte de hacernos reír nos haga pensar y reaccionar".

Javier Zambrano Luna*
Columnista invitado

Estuve practicando uno de mis deportes favoritos, el *zapping*, o cambio indefinido de canales del televisor con el control remoto, ejercicio que para atletas de alto nivel en esta rama, como yo, nos permite ver 80 programas al tiempo con todo y comerciales.

Pero bueno, la vaina está en que luego de examinar las alternativas que ofrecen las parrillas de programación de los canales, en especial los colombianos, las ofertas en programas de humor están en declive, salvo los noticieros.

El primer programa de humor que referencia cualquier colombiano promedio en los últimos 25 años es "Sábados Felices". Este espacio, creado por Alfonso Lizarazo, contaba con varias secciones en donde se jugaba con las distintas clases de humor que se pueden hacer, desde la simple sesión de cuentachistes —sí, de esas mismas que se cuentan en las fiestas, pero sin groserías— hasta las parodias de reconocidas novelas y sátiras políticas.

Fue tanta la diversidad del humor, que hasta dio para crear un festival internacional, con excelentes ponentes: Lucho Navarro (el hombre de los mil sonidos), Juan Verdaguer, Juan Tamariz, Raúl Vale y Carlos Donosso, entre otros.

Como teleadicto y *mamagalloterapeuta* certificado, me atrevo a decir que esa época gloriosa de "Sábados Felices" se debía a que contaba con uno de los mejores libretistas de humor que ha tenido el país, el señor Humberto Martínez Salcedo (q.e.p.d), quien fue mejor reconocido en la figura del "Maestro Salustiano Tapias".

Martínez hizo posible que Hugo Patiño se convirtiera en pionero de las imitaciones de personajes políticos en la televisión, entre ellos los ex presidentes Julio César Turbay, Alfonso López Michelsen, Belisario Betancourt y otros tantos como el Padre Rafael García Herreros y el presentador de noticias José Fernández Gómez.

En la actualidad el programa experimenta nuevas alternativas humorísticas, como el chiste ramplón y la parodia "vaso de agua" (sin sabor, ni textura), fórmula que los ha puesto en el mismo nivel del *rating* con otros espacios de humor como el noticiero Telepaís o el Show de las Estrellas. Según los chismes de las revistas de Farándula, Jorge Barón podría perfilarse como nuevo director de "Sábados Felices".

Los viejos de la pantalla

Pero es innegable que detrás de cada buena comedia hay un cerebro serio. Prueba de ello son series como "El Chinche" y "Dejémonos de Vainas". En la primera, con la fórmula de Héctor Ulloa y el director Pepe Sánchez, y en la segunda, la dupla de Daniel Samper Pizano y Bernardo Romero Pereiro.

En el Chinche, Héctor Ulloa encarnaba a un personaje bajito, de hablar rebuscado, pero que se las arreglaba para salir adelante en medio de su pobreza, y que se caracterizaba por su colorida vestimenta, en particular por el gran nudo de su corbata.

El Chinche tenía un compañero de equipo que era bastante tímido, Eutimio Pastrana Polanía (interpretado por el fallecido Hernando Casanova), su eterno "socio", quien junto a otro grupo de personajes como el doctor Pardito y Doña Dorisita, Doña Bertica, William Guillermo, Las Señoritas Helvia y Rosalbina —novias de nuestros protagonistas— cada domingo en la noche vivían situaciones donde se representaba lo mejor de la picaresca popular colombiana.

Al acabarse la serie, Ulloa intentó hacer una segunda parte con un elenco diferente que no tuvo el mayor atisbo de éxito. Por ello decidió seguir haciendo humor en otro escenario digno de ello... en la Asamblea de Cundinamarca, donde fue diputado.

"Dejémonos de Vainas" era un éxito cantado de antemano, pues los argumentos provenían de la pluma de Daniel Samper Pizano —humorista de nacimiento— con los libretos y la dirección de Bernardo Romero Pereiro (q.e.p.d). En una primera etapa, la serie parecía ser un reflejo del núcleo familiar de Daniel Samper y de algunas situaciones que él vivía o que tomaba como propias para llevarlas a la pantalla chica.

Si no me creen tomen el libro del mismo nombre que la serie y vayan al archivo de la RTVC (antes Inravisión), y comparen los primeros capítulos. Tanto era así que el primer Juan Ramón Vargas era calvo como Samper y fue interpretado por el actor Víctor Hugo Morant.

Años más tarde el actor fue reemplazado y en una triquiñuela propia de Bernardo Romero, a Juan Ramón le creció pelo y le salió bigote, luego de una correría que tuvo el personaje en México, para justificar la nueva interpretación que haría el actor Carlos de la Fuente. A este último le correspondió ver crecer a los hijos, casarlos y acabar la serie, que duró más de una década al aire, rematándola con la frase que repetía el elenco en pleno: "Dejémonos de Vainas ¿Sí?".

La era Garzón

Pero en la década de los noventa, el humor colombiano en televisión despertó del letargo de la comedia costumbrista, para retomar lo que habían iniciado años atrás Humberto Martínez Salcedo y Hugo Patiño.

En la escena apareció Jaime Garzón, cuya genialidad sobrepasaba el maquillaje de sus personajes. Claro está que detrás de él debemos dar el crédito al irreverente periodista Antonio Morales Riveira. Garzón y Morales le apostaron a una nueva fórmula: periodismo de opinión y humor negro.

Desde *Zoociedad* y, posteriormente, desde *Quac*, aprendimos a entender el juego político que se viene dando desde que Bolívar y Santander bajaron al sepulcro.

Las imitaciones de los personajes de la vida nacional trascendían por encima del chiste que Garzón lograba con el gesto caricaturizado, porque, en últimas, ésta era una editorial periodística, que nos permitía conocer los secretos del poder en medio de una carcajada. Así resumía Garzón el ejercicio del poder político en Colombia, en un chiste.

En *Quac*, la imitación se deja en un segundo plano para darle vida a nuevos personajes. De allí salen Néstor Elí, Godofredo Cínico Caspa, Inti de la Hoz, William Garra y, por supuesto, el inolvidable Heriberto de la Calle, que sin duda extrañamos en nuestro actual escenario, donde este singular elenco hubiera hecho fiestas.

Jaime ya no está. Pero a aquellos que se valen de la fórmula que él y Morales inventaron, *les falta pelo pa' moña*. No por su capacidad interpretativa a la hora de imitar o caracterizar personajes, sino en la esencia. Aún les falta un libretto con una visión crítica, sin miedo a revelarse. Hay que dejar la parafernalia de la producción y leer un poquito mejor al país. No basta con imitar al presidente... es ir más allá, es construir un mensaje que trascienda, que aparte de hacernos reír nos haga pensar y reaccionar.

Luego de limpiarme las lágrimas al recordar a uno de mis mejores amigos, me voy a seguir riendo viendo programas de humor. No demoran en repetir el espacio de cocina de D'artagnan o las secciones de farándula de los noticieros, donde me río de ver lo mediocre que se ha vuelto el ejercicio del periodismo en televisión.

* El autor es periodista y realizador de televisión.
ratolin2000@yahoo.com



La guerra de las caricaturas

Un caricaturista, como un periodista, deberá calcular, con precisión de relojero, el impacto que pueden causar sus dibujos en la opinión pública. Es un asunto de ética.

Alejandra Grillo Calderón
Periodista En Directo

En septiembre del año pasado, el periódico danés Jyllands-Posten les pidió a doce caricaturistas que retrataran al profeta Mahoma. Ahí fue Troya.

Unos meses después, con la réplica de la revista noruega Magazinet y de otros medios europeos, volvió a avivarse el conflicto entre el pueblo musulmán y occidente.

Esta vez, el “derecho a la libertad de prensa” tocó las más profundas fibras de la sensibilidad religiosa de aproximadamente mil millones de personas en el mundo, y puso a tambalear no sólo la seguridad y las relaciones diplomáticas, sino el derecho mismo a la expresión. ¿Todo por unos dibujos?

Las caricaturas, entre ellas una del profeta cuyo turbante asemeja una bomba, desataron la ira de los musulmanes, para quienes es un sacrilegio cualquier representación gráfica de su líder, y terminaron con protestas en la calle, quema de banderas, embajadas y consulados, y el boicot a los productos daneses y noruegos. Sin embargo, el problema va más allá de la xenofobia y apela a la irresolución de enquistados conflictos sociales, culturales y políticos.

La toma de posiciones no se hizo esperar. En Estados Unidos, periódicos como The New York Times, The Washington Post y US Today se abstuvieron de publicar las caricaturas, argumentando que “su naturaleza ofensiva eclipsa su relevancia informativa”, y que es posible seguir informando del conflicto sin mostrarlas o, acaso, con describirlas.

Flemming Rose, director de “Jyllands-Posten”, defendió la publicación de las caricaturas y alegó que Europa no pue-

de seguir siendo intimidada y presa de la autocensura. Rose encontró apoyo en Volker Beck, representante del Parlamento alemán.

El legislador señaló que “quien reaccione con amenazas de bomba a una caricatura inapropiada de Mahoma con una bomba en el turbante, da la razón a aquellos que creen que este dibujo describe al Islam”.

En el fondo de las confrontaciones hay un elemento que no puede pasarse por alto. Este hecho podría haberse usado por algunos gobiernos con intención de beneficiarse del alboroto producido. Es posible que los Estados Unidos aprovechen la oportunidad para reafirmar ante Europa que la amenaza del Islam contra Occidente no es sólo producto de la imaginación del presidente Bush, sino que, como lo demuestran los hechos, es una bomba de tiempo a punto de explotar.

Libertad y respeto

Al final, el debate se polarizó entre un creciente Islamismo radical (una de cada cuatro personas es musulmana) y el derecho a la libertad de expresión bajo la cual periodistas y caricaturistas muestran, de manera exagerada, graciosa y sarcástica, lo que ellos interpretan de la realidad.

También es cierto que el catolicismo y otras religiones son blanco de caricaturas, burlas y grandes polémicas.

Las caricaturas de Mahoma hicieron recordar el revuelo que causó la revista Soho, a finales del año pasado, con

la publicación de unas fotos en las que una modelo desnuda interpretaba la Pasión de Cristo.

En un país en donde casi todos se proclaman católicos es posible que la mayoría se haya sentido ofendida, pero nadie quemó revistas en las calles ni violentó la sede de la revista.

Quedan lecciones: primera, que nosotros no somos mejores que ellos, ni que el Islam es sinónimo de fundamentalismo y terrorismo. Segunda, que existe una enorme brecha que separa las convicciones religiosas y culturales profundamente marcadas por siglos de historia que nos hacen entender y vivir en realidades de maneras diferentes.

No lo digo yo. La socióloga Hélène Barnier afirma que “la creencia de que la progresión natural de la historia conducirá a que todas las sociedades se transformen en liberales, democráticas y capitalistas, puede interpretarse como una incapacidad occidental para aceptar que otras culturas o formas sociales tienen igual validez”.

Y agrega: “La imitación de Occidente no es la única opción positiva que tienen los demás, especialmente los que se consideran excluidos de los beneficios del mercado global”.

Así como a muchos de nosotros nos puede parecer un despropósito y una reacción exagerada propia de la demencia protestar a través de la violencia, al otro lado del mundo, en los países islámicos, es igual o más asombroso que exista una libertad de prensa en donde se permita el libre desarrollo intelectual y la publicación de aquellas ideas y

productos mentales sin que el gobierno ni el Estado puedan intervenir.

El dilema entre libertad de expresión y el respeto por las convicciones sagradas de los demás recae en los periodistas y caricaturistas. Son ellos quienes deben decidir hasta dónde es prudente, hasta dónde necesario, hasta dónde obligatorio y productivo seguir adelante con un artículo o un dibujo que, se sabe, despertará mucha sensibilidad.

Hay que calcular, con la precisión de un relojero, cada palabra y cada trazo. Como lo comenta Héctor Abad Faciolince: “Aunque la libertad de expresión es un alimento fundamental para todas las otras libertades, los que la defendemos y queremos ejercerla sin cortapisas, debemos tener siempre un límite, no impuesto por ningún Estado o por ninguna religión, sino una restricción que nosotros mismos deberíamos aceptar”.

“Incluso los que creemos que nada es sagrado debemos tener, en aras de la convivencia pacífica, la sabiduría de no escupir sobre lo que otras personas -con razón o sin ella- consideran sagrado”, advierte.

No podemos cerrar los ojos y la mente hacia una sola verdad, más aún cuando pensamos equivocadamente que ésta pertenece a Occidente. Por el contrario, es labor del periodista, bajo su ética, experiencia, profesionalismo y pasión, encontrar cuándo publicar es realmente pertinente.

Lo importante es abstenerse de encender la mecha de una carga explosiva que, en un mundo tambaleante y resquebrajado por la violencia y el dolor, no necesita de más provocaciones inútiles aunque, sin excepción, las respuestas a éstas sean aún peores.

Contra la pared

Buena parte de la historia de nuestro país se ha escrito contra la pared, en infinidad de ingeniosos grafitis que gritan verdades.

Mariana Liévano A.
Reportera En Directo

Luis Liévano, más conocido en el mundo de los grafitis como Keshava y considerado por muchos como el más importante grafitero en la historia reciente de Colombia, el "Grafitero Mayor", es un amante de la comunicación, la educación y la creatividad.

Cuentero de nacimiento, es un arriesgado equilibrista que sorprende a diario en el espacio público, como lo debe hacer quien se atreve a escribir sobre la pared con un ojo en la pintura y otro en quien le avisa si viene la policía.

Ante el desgaste de las expresiones oficiales y públicas, estos artistas urbanos arriesgan sus vidas a través de la construcción de verdades peligrosas, rodeadas de humor, ironía y poesía.

Los grafitis "gritan", plasmados en las paredes que casi

todo lo soportan, que ahí están y ahí se quedarán mientras no exista alguien que se decida a borrarlos.

Personajes como Liévano piensan que no es una coincidencia que sean las paredes de un cementerio, de un puente o las de un baño, las preferidas por los "renovadores de la verdad" de la palabra para plasmar sus ideas.

Para Keshava, buena parte de la historia de nuestro país se ha escrito contra la pared, así como se titula la antología de sus mejores grafitis y sus mejores ideas.

Más que pintar en paredes, este bogotano siempre se ha empeñado en escribir la verdad, pues, según él, en los últimos tiempos ésta ha sido la palabra más traicionada.

Por eso, a través del cinismo y el humor que le impregna a cada una de sus letras, busca no solo divertir a la gente, sino hacerla parte de una realidad y de una verdad que tal vez para muchos ya ha quedado en el olvido.

Se hace gamín al andar

De Liévano, esta selección de grafitos:

Políticos

- No hay paz que dure 100 años, ni pueblo que la resista
- Patria boba, ¡no se deje!
- Cambiemos el estado... de sitio

Poéticos

- Ver para crear
- Cuando el río suena, perlas lleva

De amor

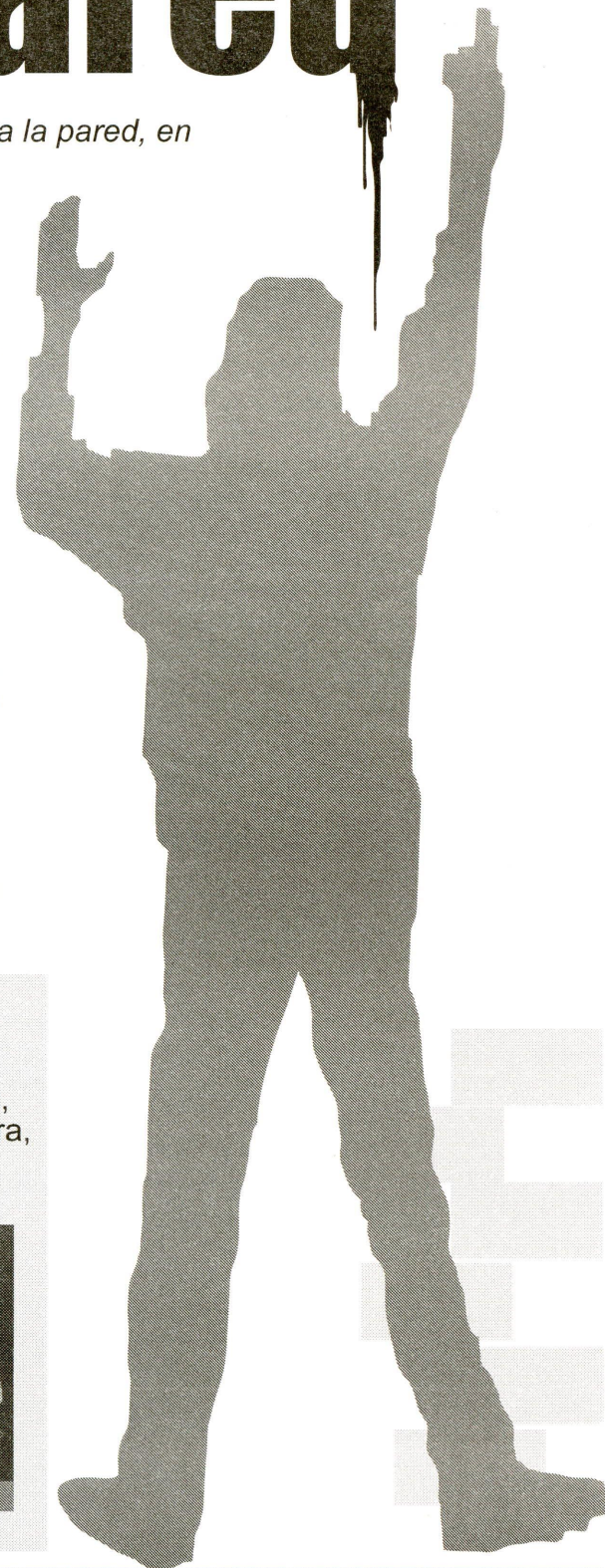
- El afecto tarde o temprano surte efecto
- Amaneceremos y verás
- El amor ciego salta a la vista
- Ojos que no ven, con razón que no sienten

De paz y violencia

- La guerra no es como la pintan ¡es peor!
- Farc S.A. + acres: muerte + IVA
- Más poesía menos policía
- La violencia se conserva en el alcohol

Académicos

- Aulas sí, jaulas no.
- No más dictadura de clase,
- Quien tenga la última palabra, que tire la primera letra



El arte de grabar en casa

Montar un estudio de grabación en la sala de la casa puede resultar un negocio accesible gracias a la tecnología.

Carlos Lora
Periodista en Directo

Para hacer una producción musical, diez años atrás, se necesitaba plata, "palanca" y un sinnúmero de equipos de difícil acceso.

Hoy, la sala de una casa se puede transformar en el más sofisticado estudio de grabación. Un computador, una tarjeta de sonido, un micrófono y un buen programa digital son los componentes básicos que necesita un estudio casero.

Alejandro Escallón, un joven productor y compositor que cree en la música folclórica de Colombia, anhelaba grabar sus composiciones bajo el amparo de un sello discográfico, pero tras la constante negativa de las disqueras y los elevados costos de un estudio profesional, adquirió sus propios equipos de grabación, para desarrollar su primer disco de forma independiente.

Con una inversión inicial de 10 millones de pesos, el músico logró adquirir un micrófono profesional, dos monitores de reproducción de sonido, una computadora y un programa especializado en grabaciones de audio. Fue así como lanzó al mercado "Candela con candelaria", el primer trabajo discográfico de Jaranatambó, su grupo musical.

Ahora no sólo graba las canciones de su agrupación, pues se ha convertido en un importante productor de música para televisión: cabezotes de novelas como "Dora la celadora", "Amor de mis amores" y "La Séptima puerta" para Tele Colombia y Caracol.

Cómo se graba

En un disco profesional, los instrumentos se graban por separado. Primero se graba la sección rítmica o de percusión, después se introduce el bajo como complemento del ritmo y, finalmente, se fi-

jan los elementos armónicos y la voz.

El siguiente paso consiste en mezclar todos los instrumentos y generar la sensación de un sonido grupal. Al final, se hace la masterización, un proceso que estabiliza los diferentes volúmenes y brinda regularidad al producto.

Aunque parezca increíble, grabar una sola canción puede llevar semanas e incluso meses, ya que el trabajo de producción requiere de un perfecto sincronismo entre todas las sonoridades. Elaborar un disco se convierte en una tarea dispendiosa y costosa.

Estudios profesionales de Bogotá como Audiovisión y Sónica manejan tarifas entre ochenta y ciento veinte mil pesos la hora. Según Camilo Montilla, compositor y propietario de esta última, el valor total de un disco se estima en 60 millones de pesos.



Pablo Miguel Holguín, productor de Carlos Vives, Andrés Cepeda e Ilona, sostiene que la calidad que ofrece un estudio profesional no se consigue en casa.

Sin embargo, afirma que las dos técnicas de grabación se complementan, ya que un artista puede grabar algunos instrumentos en la casa y otros en el estudio.

Hubo tiempo

para el humor



Heriberto De La Calle / Diocelina Tibaná -www.conexcol.com

Nestor Elí -www.berchmans.edu.co

Seis años y medio después de la muerte de Jaime Garzón, el editor cultural de la revista *Semana* habla de *Zoociedad* y *Quac*, los dos programas de crítica y humor que hicieron del fallecido humorista una estrella.

Jorge Eduardo Guzmán
Periodista En Directo

En pleno desarrollo de la Constitución Política de 1991 y el pacto de paz con la guerrilla del M-19, Eduardo Arias y su mejor amigo, Karl Troller, se reunían con Francisco Ortiz para “botar ideas” y desarrollar un nuevo formato de televisión llamado *Zoociedad*.

“Cuando nació la idea del programa me acordé inmediatamente de Jaime como la persona que podía imitar las voces. En una reunión sugerí su nombre y, cuando nos aprobaron la propuesta, lo llamaron de la programadora y lo vincularon al proyecto”, recuerda Arias.

Las sátiras de *Zoociedad* se enfocaban en las costumbres contemporáneas y la vida de la sociedad colombiana. Por aquel entonces, la presentación de Jaime Garzón y Elvia Lucía Dávila registraba acontecimientos relacionados más con el narcoterrorismo de los carteles y su gran capo, Pablo Escobar, que con la política.

Zoociedad llegó a convertirse en una cita obligada para millones de televidentes. En el irreverente magazine, Garzón caricaturizaba el prototipo del periodista de televisión apabullado por su propia imagen. Su personaje, Emerson de Francisco, “imitaba a un presentador de noticias que vivía en los Estados Unidos y vino en los años 80s, llamado William Restrepo”.

El equipo del programa entendió que el humor también servía para criticar la escena política y decidieron aprovechar las habilidades histriónicas de Garzón.

“Imitar a Belisario Betancourt era relativamente fácil, pero imitar bien a Alfonso López Michelsen y a Misael Pastrana no lo era tanto”, expresa Arias. “Con Álvaro Gómez y Andrés Pastrana el parecido era impresionante. Jaime conocía tan bien el discurso de estos personajes que no imitaba su tono de voz sino la manera como decían sus cosas y eso le daba mayor solidez”.

Zoociedad estuvo en el aire hasta octubre de 1990. El país pasó del gobierno de César Gaviria al de Ernesto Samper, y tiempo después una frase llamó nuevamente la atención de muchos colombianos: «Buenas noches. Bienvenidos a la mayor desinformación de Colombia y el mundo».

Antonio Morales y Jaime Garzón crearon un nuevo espacio vinculado al poder de los medios y a la realidad colombiana de aquellos días: el proceso 8.000. “Mientras los conspiradores destapaban escándalos de corrupción entre los congresistas por recibir dineros del narcotráfico, *Quac* reflejaba esa situación excepcional, y más allá de que fuera o no chistoso,

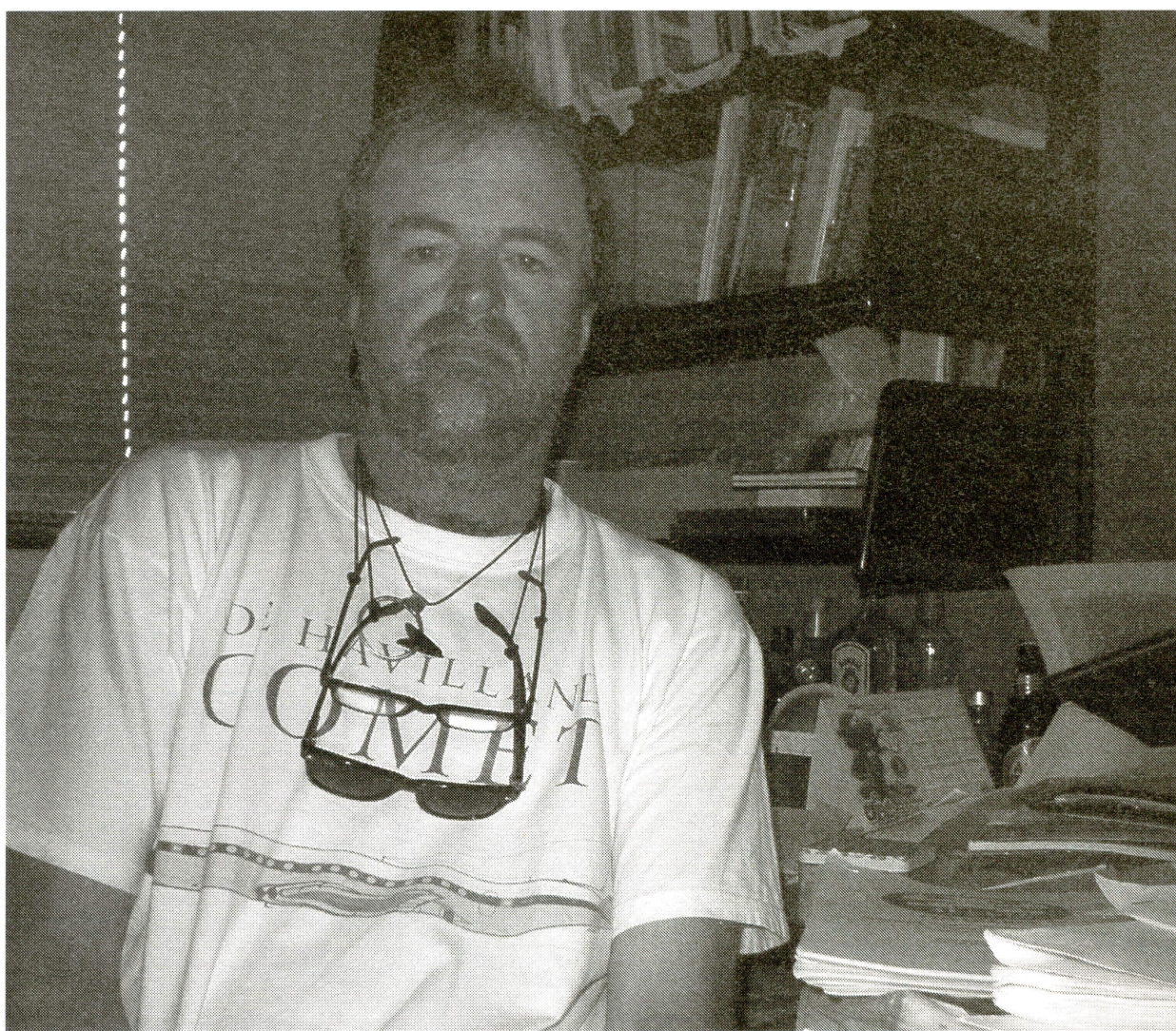


Foto. Jorge Eduardo Guzmán

terminaba siendo un programa de opinión política muy fuerte, con un trasfondo equivalente al de una columna de Caballero”, dice Arias.

La programadora RTI les compró el proyecto y durante dos años y medio fue emitido por el Canal Uno de Inravisión. Bajo la dirección de Claudia Gómez, la parodia semanal de noticiero tuvo una de las mayores audiencias entre los programas de opinión en la historia de la televisión colombiana. Según Arias, “el programa no fue sectario”, y casi ninguno se salvó de las sátiras.

Desde luego, no todo fue imitaciones a personajes emblemáticos de la vida nacional y del mundo. *Quac* también inventó personajes - todos de Jaime Garzón - como Néstor Elí (el vigilante), Godofredo Cínico Caspa (abogado ultraconservador), John Lenin (universitario manifestante de izquierda), Dioselina Tibaná (cocinera de Palacio), Carlos Mario Sarmiento (superempresario indolente), Inti de la Hoz (periodista del entretenimiento al estilo juvenil), William Garra (y diversas veces Farra y Narra, periodista listo) y Frankenstein Fonseca (necrofilico y siniestro).

Garzón en ese entonces invitaba a su casa todos los jueves a aquellos a quienes había imitado y ridiculizado. “Jaime generaba un ambiente distendido para que personas que eran antagonistas pudieran conversar tranquilamente, verse las caras y escucharse más, en vez de estar opinando del otro por micrófonos o durante un debate en un estudio de televisión. Él tenía un proyecto político y yo creo que era la reconciliación de los colombianos”, cuenta Arias.

Con un atisbo de decepción, concluye: “la violencia, como en los dramas de Shakespeare, que todo lo resuelve con decapitadas, con venenos y asesinatos”, acabó con la vida del humorista, y su muerte hizo reaccionar a un país entero, vulnerado en la risa.

Arias confiesa que aunque muchos inhiben el humor, su mérito “fue no haberle tenido miedo a hacerlo por perder credibilidad como periodista”. Según él, “el humor es un arma importante para el periodismo y la historia. Aunque es un peligro muy grande frivolar los problemas, los lectores están ávidos de cosas bien escritas e ingeniosas, y el humor también explora el lenguaje y ayuda a sintetizar la realidad”.

Volvió el "re-contra espionaje"

La resurrección de viejos seriados le ha dado tan buen resultado a Canal Capital, que pronto volveremos a ver *La Isla de la Fantasía* y *Hechizada*.

Claudia Ramos
Periodista En Directo

No fue por capricho que Canal Capital desempolvó a Maxwell Smart, *El Súper Agente 86*, una serie norteamericana que satirizaba aquellas películas y programas de televisión inspirados en la ya terminada "guerra fría".

El Canal hizo un análisis en busca de las series que a los televidentes les gustaría volver a ver. De allí salió la idea de revivir al Súper Agente 86 y *Bonanza*, que están al aire desde hace un par de meses.

"La intención es mostrar programas de humor sano, donde está el chiste por el chiste, y nada más", dijo Bibiana Rosero, coordinadora de programación de Canal Capital.

Según el estudio, los bogotanos dijeron que les gustaría mucho regresar a esa antigua clase de programas.



tripod.com

El 86

Don Adams, el simpático protagonista de *El Súper Agente 86*, murió el 25 de septiembre del año pasado, pero su imagen quedó inmortalizada en la serie que recorrió más de 180 países y le mereció tres premios Emmy.

En el seriado, Adams encarnó un personaje de elegantes trajes, que se movilizaba en los mejores autos de la época, con identidad secreta y que apa-

rentaba un gran bagaje cultural, además de sagacidad y suspicacia a la hora de planear las estrategias para resolver casos de espionaje y conspiraciones.

Era capaz de seducir a cuanta mujer se le atravesara, y contaba con la más avanzada tecnología para derrotar a sus enemigos y defender los intereses de su país.

Así era Maxwell Smart, "el temible operario del re-contra espionaje".

Aunque hacía su mejor esfuerzo, a Max sus acciones nunca le resultaban como las planeaba, pero al final sus operaciones terminaban absurdamente exitosas. Tal vez por eso se convirtió en el espía más famoso y querido.

¿Noemí, María Emma, Natalia?

No, Alexandra

Aunque a algunos no les gusta, muchos políticos llaman desesperados por una imitación cuando lo necesitan, sobre todo si están en época de elecciones.

Viviana Martínez Barcha
Periodista En Directo

No pareciera, pero son once años los que lleva Alexandra Montoya en el elenco de *La Luciérnaga*, el más sonado programa de humor y opinión de la radio colombiana.

Antes hizo sus primeros "pinitos" en la emisora Candela, donde imitaba algunas voces con William Vinasco, pero fue al lado de Guillermo Díaz Salamanca cuando despuntó su carrera profesional.

Este fue el simpático diálogo que sostuvo con *En directo*:

¿Qué tan difícil es hacer periodismo de denuncia en un programa de humor?

El humor tiene la virtud de permitir

muchas más cosas en serio: Es pedagógico y por eso a la gente se le queda más lo que se dice. El humor es un anestésico que permite hacer una denuncia con más sutileza. De lo contrario, la gente la olvida, porque el colombiano no tiene memoria.

¿Los han demandado?

Sí. Una empresa lo hizo porque dijimos que estaba talando árboles en Bogotá. Nos mandaron a la Fiscalía a declarar, pero el caso falló a nuestro favor. A los seis meses tumbaron los árboles e hicieron un parqueadero.

¿Cuáles de los personajes que usted imita ha "pegado" más?

Paola Turbay y Natalia París. A Natalia la he visto, pero ella me evade. Creo que no le caigo muy bien, ni a ella ni a su familia. El problema es

que no han entendido que es una caricatura y que no quiere decir que pensemos que sea así. Es una burla, pero también una crítica que le puede servir. Otro personaje es Noemí Sanín, quien en algún momento me dijo que me estaba burlando mucho de ella. Pero los personajes políticos llaman desesperados por una imitación cuando lo necesitan, sobre todo si están en época de elecciones.

¿Cuál es el próximo personaje que imitará?

Estoy esperando que hablen algunas de las mujeres que llegaron a la política, como Francisca Toro, que suena como presidenta del Senado. Infortunadamente, éste sigue siendo un país machista, en el que pocas mujeres salen a la vida pública.



Foto. Archivo En Directo

¿Ustedes "libretean" *La Luciérnaga*?

Hay un libreto sobre las noticias del día. Pero estamos en la libertad de decirlo o no, de tacharlo o agregarle. Por eso el programa es divertido, porque no se sabe con qué va a salir cada uno.



Foto. Archivo En Directo

El "Perro Guardián" de la democracia

En un comunicado, el CPB recuerda que la prensa debe actuar como un contrapoder para garantizar los equilibrios en un régimen democrático.

Redacción En Directo

La prensa debe funcionar como un contrapoder que sopesa las acciones de los políticos, pero sin llegar a convertirse en un tribunal en el que se juzguen esas actuaciones.

Así lo señala el Círculo de Periodistas de Bogotá (CPB), en un comunicado que difundió para llamar la atención de los medios de comunicación sobre el papel que deben cumplir de cara al proceso electoral.

Para el Círculo, es mejor que haya una prensa escéptica con el proceder de los políticos que una que sea cómplice e influya de manera negativa en la opinión pública.

El texto del comunicado es el siguiente:

"A pocos días de las elecciones presidenciales 2006-2010, y frente a los últimos debates públicos entre el Gobierno y algunos sectores de la prensa, el Círculo de Periodistas de Bogotá (CPB), se permite expresar:

1. Es un imposible pretender que las relaciones entre el gobierno, el poder y la prensa sean armónicas, confiadas y leales. En regímenes totalitarios, el dictador de turno controla los canales de información y sus contenidos, pero en una democracia no se deben restringir los derechos a emitir y recibir información.
2. Esto no quiere decir que la libertad de prensa sea un principio absoluto, es decir, que en aras de esa libertad los periodistas difundan cualquier noticia sin confrontar versiones, sin analizar y sin asumir responsablemente lo que difunden. Si la información de los medios es veraz, responsable y equilibrada, podrá ser sometida a cualquier examen.
3. En una contienda política influida por toda clase de intereses, la prensa no debe estar al vaivén de la ofensa y la calumnia o valerse de su poder para contaminar la opinión pública. La prensa debe estar vigilante, pero no atizando; custodiando, pero no condenando. Los medios se apartan de su misión cuando pretenden suplantar a los tribunales de justicia.
4. Creemos que el público estará mejor servido con una información escéptica con el poder político que con una prensa cómplice. Una prensa que ejerce su función de "perro guardián" del gobierno es salvaguarda contra los abusos de poder y garantía para desenmascarar comportamientos fraudulentos de personas públicas.
5. El CPB acompaña a los periodistas y medios de comunicación que han hecho denuncias públicas y los anima a avanzar en investigaciones rigurosas y útiles que le permita a la sociedad colombiana conocer el fondo de sus problemas.
6. Así mismo, el CPB exhorta a los medios de comunicación, gremios de la prensa, organizaciones sociales y facultades de Comunicación Social y Periodismo del país a estudiar y debatir los fundamentos éticos del ejercicio periodístico, el papel de la prensa frente al poder político y el compromiso social de los periodistas".

OPINION

El día de mañana

Wilmar Matiz Vargas
Columnista En Directo

Este es el gran reto de la comunicación social y periodismo: superar la vertiginosidad de nuestro medio laboral para producir mensajes que ofrezcan al público algo más que sensacionalismo, promesas sin sentido y falsas expectativas, que desechan las esperanzas de la sociedad en los profesionales como instrumentos para el lograr el bien común.

La Comunicación Política, combustible de la democracia contemporánea, es una concepción del marketing concebida bajo sistemáticos esfuerzos por comprender la naturaleza del electorado, dedicando los recursos de manera eficiente y eficaz para convencer al votante. Sin embargo, no es una necesidad que la imagen, el discurso y las promesas estén ligados a la realidad. Pero el elector no siempre lo sabe.

La Comunicación Organizacional, eje de la estrategia mediante la cual una compañía ofrece a sus clientes productos y servicios, es la encargada de respaldar cualquier aspiración empresarial, segmentar los públicos y ofrecer el mayor beneficio al más bajo costo. Sin embargo, los favores de la organización no siempre repercuten en los clientes o en la sociedad. Pero el cliente no siempre lo sabe.

El Periodismo es el cristal panorámico del vehículo que desplaza a la sociedad en el camino de la historia. A través de éste el hombre lee cada curva del camino, los sobresaltos y los abismos, y va trazando un mapa detallado de cada brecha por la que se abre paso la sociedad. Sin embargo, de la responsabilidad del periodista al interpretar los hechos que se presentan depende que la sociedad no caiga en el precipicio de una curva peligrosa. Pero el público no siempre lo sabe.

Aunque muchos no lo sepan, es deber del comunicador procurar el bien común. Su labor queda vacía de sentido cuando los principios se descartan para satisfacer intereses de unos pocos. Pero los comunicadores y periodistas sí que lo saben.

No puede ser que, el día de mañana, un político quiera ofrecer un discurso coherente con sus promesas, se presente ante el elector como una opción sensata y resulte derrotado por un caudillo que se sirva de la Comunicación Política y de los comunicadores para engañar al votante y a la sociedad.

No puede ser que, el día de mañana, una organización busque ser competitiva en el mercado, con responsabilidad social empresarial en su producción, en sus empleados y en su entorno local y global, y resulte eliminada por un conglomerado del dinero que se sirva de la Comunicación Organizacional y de los comunicadores para engañar a los clientes, a la sociedad.

No puede ser que, el día de mañana, un medio publique los hechos en contexto, priorice la veracidad y el interés general, optimice sus contenidos en búsqueda de la mayor calidad y resulte opacado y absorbido por un grupo mediático, brazo de un grupo económico, que se sirva de los medios y de los Periodistas para engañar al público y a la sociedad.



Foto. Archivo Inravision

Un viejo alemán custodia a RTVC

Yara Escobar
María Elisa Fajardo Cano

Afuera de las oficinas de la antigua Inravision, hoy convertida en Radio Televisión de Colombia (RTVC), alejado de la agitación del oficio, está el primer transmóvil que tuvo la televisión colombiana.

Al carro que transportó durante más de 20 años los equipos con los que se grabaron las primeras emisiones, tratan de comérselo el óxido y el polvo.

La intemperie ha sido implacable con las latas de color verde opaco que recubren el jubilado móvil de la televisión. Todavía lleva escrito en su cuerpo las palabras "Radiodifusora Nacional".

El 13 de junio de 1954, a las ocho de la noche, se inauguró oficialmente la televisión. El presidente de la República de ese entonces, general Rojas Pinilla, oficializó el acto con un discurso que pronunció desde el Palacio Presidencial.

De la misma manera en que ese histórico día estuvo presente el entonces transmóvil de carga y trabajo pesado, lo ha estado siempre en el acelerado proceso de evolución de la televisión.

Aunque pocas veces ha salido frente de la cámara, el transmóvil ha sido pieza clave en la producción de innumerables piezas televisadas que fueron vistas por miles de colombianos.

Los años han cambiado el aspecto del incansable trabajador, y hoy sólo queda el esqueleto verde de lo que una vez fue el primer transmóvil.

De origen alemán, pero de corazón colombiano, en el interior del transmóvil solo quedan los espacios vacíos y empolvados que una vez ocuparon los equipos y que el fuerte transportador guardó con responsabilidad.

"La primera móvil tenía adentro todo el equipamiento para una transmisión: tres cámaras, por lo menos 2 repetidoras, grabación en cinta, sincronización de planta y switcher", recordó Mario Molina, asesor técnico de la Gerencia de RTVC.

El móvil tiene la misma nacionalidad que la primera televisión. Así lo contó Molina: "el primer carro fue alemán igual que toda la televisión colombiana, desde el primer cable hasta los ingenieros."

En los comienzos de la televisión colombiana las emisiones eran complicadas y aparatosas, razón por la que el transmóvil debía cargar con inmensos equipos.

"En ese tiempo la transmisión en directo era dispendiosa. No como ahora que se graba, edita y envía material por vía microondas desde la misma cámara. Las microondas, en aquella época, no eran portátiles y el equipo mínimo pesaba 50 kilos. Cada cámara superaba los 90 kilos", aseguró el asesor técnico.

"Los equipos se guardaban en la bodega del edificio San Diego, pero cuando los trastearon para El Rosal, la estación transmisora de radio más antigua del país, todo se desechó. Infortunadamente, nunca se tuvo la previsión de guardar nada", afirmó Molina.

La televisión registró los esfuerzos del gran equipo de producción de las primeras emisiones, y aunque la móvil y muchos de los equipos pioneros y fundadores de la televisión colombiana se perdieron en el transcurso del tiempo, los primeros programas y transmisiones televisivas son testigo de su importante aporte en la historia de la televisión colombiana.

Un carro destartado, oxidado y empolvado, de origen alemán, es una de las pocas reliquias que rememoran los inicios de la televisión colombiana.



Foto. Yara Escobar

Fotocopias, legales hasta cierto punto

El tema de las fotocopias ha suscitado un debate sobre la forma como su uso puede afectar los derechos de autor. Son necesarias, pero su comercialización debe ser regulada.



Foto. Milena Martínez Restrepo

Una biblioteca en plena plaza de mercado

En Zipaquirá, a una hora de Bogotá, hay 4.500 tiendas o expendios de cerveza, 20 colegios y una sola biblioteca.

Diana Cortés
Periodista En Directo

"Obras son amores y no buenas razones"

Refrán español

Asombrado por el monumental desequilibrio que existe en materia de incentivos educativos e intelectuales en Zipaquirá, Guillermo Romero Salamanca, director de la emisora Kokoriko Estéreo, emprendió una campaña para instalar una biblioteca que pudiera ser aprovechada por más de 15 mil estudiantes.

Así lo hizo. El proyecto, que en principio era un sueño, se convirtió en realidad. Varios salones de la plaza de mercado del barrio La Esmeralda comenzaron a utilizarse para mostrar artículos diferentes a frutas y verduras.

En la carrera 10 con calle 12 se guardan ahora 2.000 libros que esperan ser leídos por estudiantes y habitantes del sector. Sin embargo, se espera que antes de finalizar el primer semestre del presente año se cuente con 5.000 publicaciones más.

Actualmente, la nueva biblioteca San Josemaría Escrivá de Balaguer se encuentra en proceso de archivo, selección e inventario de las publicaciones que fueron donadas por diferentes colegios y universidades como La Sabana.

El próximo paso, según Romero, es recolectar seis mil firmas que respalden una solicitud al Alcalde para que entregue en concesión la plaza de mercado del barrio, que se encuentra subutilizada e invadida por alcohólicos y fumadores, para que funcione allí la biblioteca inaugurada el 28 de febrero.

El nombre de la biblioteca, en memoria del fundador de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei, se debe en parte al agradecimiento por la labor de apoyo que a la iniciativa brindó la Universidad de La Sabana.

"Zipaquirá es un municipio de 120 mil habitantes, que posee 20 instituciones educativas, 4.500 tiendas o expendios de cerveza y una sola biblioteca", expresó Guillermo Romero Salamanca al resaltar la importancia de su proyecto.

Juan Sebastián González
Periodista En Directo

Las fotocopias, convertidas en un insumo fundamental para el aprendizaje, están en el centro del debate sobre los límites de la reproducción de contenidos frente a los derechos de propiedad intelectual.

El tema cobró candente vigencia cuando hace pocos meses la justicia condenó a un ciudadano a pagar una millonaria cuantía por los derechos de autor de obras que venía fotocopiando en su papelería y ponía a la venta de estudiantes.

"Las fotocopias son una necesidad", dijo Johanna Castañeda, empleada de Gran Imagen, empresa que presta el servicio de fotocopiado. Pero es claro que ese uso solo debe ser académico, personal y sin fines comerciales, aclaró Marta Elena González, jefa de la sala de publicaciones de la Universidad de La Sabana.

Los derechos de autor defienden los derechos económicos sobre lo publicado y ordenan el respeto a la propiedad intelectual. Defienden a los escritores del plagio, la piratería y la comercialización ilegal.

La mayoría de estudiantes desconocen los derechos de autor cuando acuden a textos fotocopiados, lo cual hace parte del debate. Los libros que más se fotocopian muchas veces tienen precios demasiado altos o, simplemente, solo se requiere de alguno de sus capítulos o apartes.

El plagio se da cuando alguna persona toma autoría de algún texto o argumento de otro autor sin dar los créditos correspondientes. Aunque pudiera ser un acto involuntario, el responsable puede ser penalizado.

Universidades como La Sabana tienen una licencia de la Asociación de Publicación Colectiva para algunos libros, siempre y cuando su uso sea individual y se copie sólo cierto porcentaje del documento.

Francisco Amador, profesor de nuevas tecnologías en la Universidad Pedagógica de Bogotá y escritor de textos escolares y enciclopedias, comentó que ha vivido los percances de la copia masiva de textos.

No obstante, consideró que no se debe satanizar el tema del uso de las fotocopias, ya que sigue siendo un medio de estudio para todos sin excepción.



Hay que leer

"Libro al viento" no sólo busca despertar el hábito de la lectura, sino el sentido de pertenencia y solidaridad de los bogotanos. Su eslogan lo dice todo: "Léalo, circúlelo, devuélvalo".

Yara Escobar
Periodista En Directo

Inspirados en las "alarmantes" cifras que revelan los índices de lectura en la ciudad, el Instituto Distrital de Cultura y Turismo (IDCT) se propuso crear un programa que incentivara la lectura en los habitantes.

El promedio de lectura en Bogotá era de un libro y medio al año por habitante, razón suficiente para que la promoción de la lectura se convirtiera en un propósito fundamental de esa institución.

La problemática traía consigo consecuencias aún más preocupantes: una población iletrada, condenada al analfabetismo y carente de motivaciones para recurrir a la lectura y encontrar en ella placer, diversión, ilustración, fuentes de conocimiento y una visión amplia e inteligente del mundo.

El programa, por ello, debía concebirse de la manera más asequible posible. De esta manera, y con el propósito de acercar a los ciudadanos al conocimiento y la cultura, nació "Libro al viento".

El IDCT lanzó en marzo de 2004 el proyecto, con objetivos claros y sencillos: desarrollar hábitos de lectura y contribuir a la formación y participación ciudadana, crear espacios de diálogo que enriquecieran las prácticas de lectura y hacer ciudadanos más preparados.

Pero si bien los objetivos son importantes, lo es más la manera cómo opera el programa.

En una ciudad como Bogotá, donde lamentablemente se tiene la idea de que somos desconfiados y hasta "pícaros", el programa decidió basar la distribución y circulación de más de un millón cien mil libros en el voto de confianza.

Es la primera vez que en el mundo se utiliza este medio para sacar adelante un proyecto de esta naturaleza.

"Aquí lo que se hace es darles a las personas el libro que escojan para que se lo lleven a su casa y lo lean, pero a ellos no se les pide dinero ni ningún tipo de dato o información. Lo único que se les sugiere es que lo regresen cuando lo hayan leído para que otras personas tengan la misma oportunidad", afirma Álvaro Yesid Oliveros, uno de los coordinadores de "Libro al viento", en TransMilenio.

El programa publica cada mes 64.000 ejemplares de obras breves de la literatura clásica de todos los tiempos.

Los libros se pueden encontrar en los colegios adscritos a la Secretaría de Educación del Distrito, en los clubes de lectores de los Paraderos para Libros para Parques (PPP), en escenarios colectivos como festivales de niños y jóvenes, en carnavales de la ciudad y en estaciones de TransMilenio.

La modalidad de TransMilenio es la más ambiciosa y masiva del programa, además de ser la única del mundo sin restricciones a los usuarios.

Dentro del sistema se instalaron dispensadores de libros en las estaciones de Usme, Banderas, San Victorino y Héroes, donde los lectores pueden acceder a 21 títulos de literatura clásica.



Los libros son entretenidos y digeribles para cualquier persona. "Toda la literatura de aquí es muy fácil de leer y entender, porque lo que busca el instituto es fomentar la lectura con cosas sencillas pero placenteras", asegura Oliveros.

Aunque en un principio pocos creyeron en el programa, hoy, solo dos años después de haber comenzado con lo que parecía ser una idea insensata, son muchos los ciudadanos que hacen parte de "Libro al viento".

A pesar del corto tiempo, el programa ha presentado excelentes resultados como un total de 1.334.000 ejemplares puestos en circulación en la ciudad.

Contrario a la idea que tenían de los bogotanos, "Libro al Viento" ha demostrado la buena voluntad de los usuarios, con un 30 por ciento de devoluciones en TransMilenio. Es decir, que de los libros entregados en préstamo, los ciudadanos han devuelto 174.000.

Para sus promotores, los resultados del proyecto son halagadores. El 54 por ciento de los usuarios manifiesta leer más ahora, el 86 por ciento leyó al menos un libro en el último mes, la mitad leyó más de uno y el 50 por ciento de las personas que devuelven los libros afirma haberlo compartido con otra persona.

"Me enteré del programa porque soy usuaria de TransMilenio. Hasta el momento, he leído cerca de diez libros. Mi lectura favorita son los sonetos de William Shakespeare", expresó Janeth Ayala, psicóloga egresada de la Universidad Nacional.



Foto. Yara Escobar

En experimento

Aunque los resultados son satisfactorios, el programa aún está en etapa experimental, pues pese a que ha habido experiencias similares en otros países, nunca se había puesto en marcha un plan de lectura sin ningún tipo de restricción. En México existe el programa "Leer de boleto", que convocó a escritores para que produjeran textos muy cortos que la gente alcanzara a leer en un trayecto largo.

No obstante, ese programa operaba como una biblioteca normal, donde se les pedía a los usuarios identificación para que pudieran acceder a los libros, como informa María Isabel García, directora del Departamento de Literatura del Instituto Distrital de Cultura y Turismo.

Por ser ésta la primera experiencia en el mundo, a "Libro al viento" todavía le falta mejorar en algunos aspectos.

"Tenemos problemas operativos que dificultan la devolución de los libros, Por ejemplo, hemos solicitado que se devuelvan a cualquier funcionario de Misión Bogotá, pero la rotación de guías impide que todos estén enterados y no tenemos el presupuesto para capacitarlos a tiempo", asegura García.

Por otro lado, hace falta mayor presencia dentro del sistema para dar a conocer el programa. "Hace falta una campaña dentro del sistema TransMilenio que refuerce el mensaje de léalo, circúlelo y devuélvalo, para aumentar la devolución. Ha sido como un ensayo, pero hasta el momento ha dado buenos resultados", señaló la funcionaria.

En su corto tiempo el proyecto ha tenido buenos resultados, que le merecieron el aval de la Unesco por su valor cultural y su contribución al desarrollo intelectual y cultural de los ciudadanos.

Por iniciativas como "Libro al Viento", Bogotá fue declarada Capital Mundial del Libro en 2007.

El canal de la música

Tv. Andina descubrió en la música su tabla de salvación y hoy es uno de los canales con mayor audiencia en el país.

Oskar Ortiz
Periodista En Directo

La imposibilidad de convertirse en un canal regional acercó a los creadores de Tv. Andina a un sector “olvidado” del país: la juventud.

Así, acudieron a un formato que los impulsó al tercer lugar en sintonía entre los jóvenes televidentes, según los resultados del Estudio General de Medios (EGM) ¿Cuál fue el secreto?

Desde 2001, con la llegada de Darío Montenegro a la dirección del canal, el panorama de programación se clarificó. “Partimos del hecho de que la música es algo que le encanta a los muchachos”, dijo Liuba Hleap, coordinadora de producción.

Así empezó la alianza con Play Tv., empresa que tiene una franja compuesta por videos que los televidentes pueden elegir a través de mensajes de texto.

La dificultad ha sido consolidarse por encima de su socio. “La gente cree que Play TV y Canal 13 son lo mismo. Por eso hemos buscado la forma de diferenciarlos”, asegura Claudia Martínez, asistente de gerencia.

“Se trabajó mucho en un logo símbolo que no se opacara frente al de Play. Nos apropiamos del color naranja e hicimos algo más cercano que la guacamaya que había antes, algo más joven”, afirmó.

Junto a ello, la vinculación de la televisión con el uso de mensajes de texto como mecanismo de interactividad ha tenido un éxito rotundo. “Fuimos los primeros

en implementar eso en Colombia; los demás nos siguieron”, aclaró Martínez. Por esta razón, se busca un nuevo instrumento para innovar en la forma de participación de la audiencia.

La creación de los programas propios se basa en las propuestas que tienen los mismos muchachos que trabajan en el canal. “Todos aquí somos muy jóvenes y eso ayuda. Incluso, el gerente del canal tiene apenas 32 años”, afirma Martínez, de 24.

Sin embargo, el dinero y las instalaciones no favorecen mucho. La complejidad de montar una gran escenografía en los estudios es el obstáculo para acercarse a lo que se ambiciona. Programas de calidad y de contenido cultural tienen un alto costo. Por ejemplo, cada clip de 3 minutos en formato Súper O cuesta alrededor de tres millones de pesos. Pero así trabaja la juventud en Colombia, con las uñas.

Por eso, Canal 13 decidió que los programas que deseen un espacio dentro de la programación requieren de una empresa que esté convencida de patrocinarlos desde el principio. “Es la única forma de no ‘quemar’ los programas”, explica Martínez. “No es difícil. Hemos conseguido pauta de marcas como Axe, Comcel y Coca Cola, que se embarcan en este tipo de proyectos”, complementó Hleap.

Además, las disqueras prefieren el canal para promocionar sus conciertos, por encima de los canales privados. Todo eso se incluye dentro de la programación que, por ahora, mantendrá su franja de videos hasta que aparezcan programas juveniles con un lenguaje fresco y propio, factor de éxito que los ha llevado a superar a MTV. Así lo ve Martínez. “Si el negocio es ese, no se tiene que tratar de ser como ellos. Es mejor ser nosotros”.

Yo soy el cantante

Las disqueras trabajan para abrir el mercado del karaoke en Colombia, en donde apenas reporta un uno por ciento en la participación de ventas

Mariana Liévano A.
Periodista En Directo

El karaoke es una reconocida forma de entretenimiento que nació hace más de 30 años en el Japón. La palabra significa “orquesta vacía” y hace referencia a una manera de llenar por medio de la voz el vacío que dejan las letras silenciosas que se ven a través de los videos que aparecen en las pantallas.

Miles de personas alrededor del mundo se enfrentan ante el riesgo de cantar en vivo frente a un público, sin sentirse intimidados por la mirada de los demás pues, en últimas, bien o mal todos se animan a practicar.

Según Jorge Bernal, director artístico de la disquera FM, el karaoke es un mercado muy difícil de manejar en países como Colombia, pues todavía no existe una cultura como la de lugares como Japón, donde existen los llamados “karaoke box”, cuartos acústica-

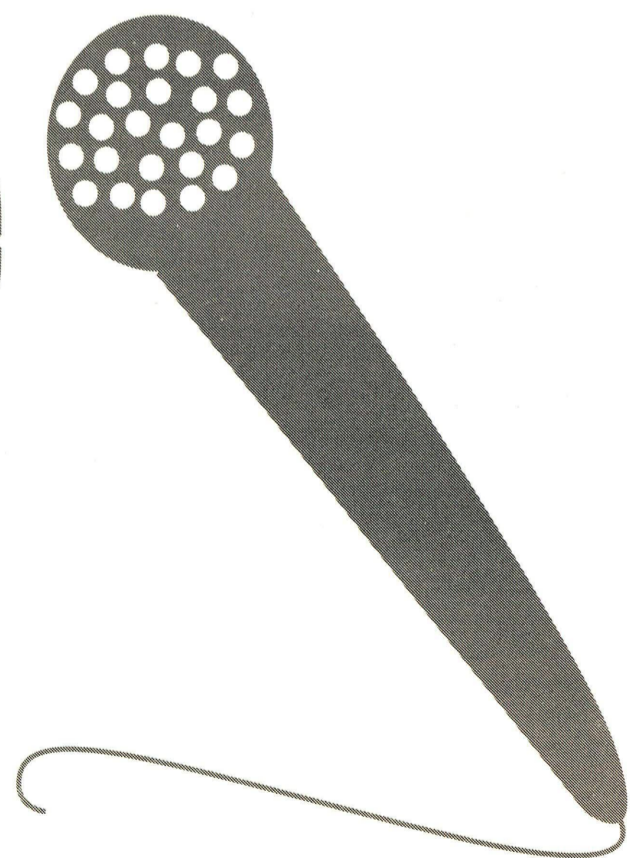
mente aislados en donde las personas pueden cantar libremente.

“En nuestro país, la gente compra los karaokes para cantar y entretenerse, pero por lo general son más utilizados en sitios como restaurantes, tabernas y bares”, agrega Bernal.

Poco vendido

Edgardo Parra, gerente comercial de Prodiscos, señaló que en el mercado nacional de la música el karaoke puede llegar a tener un poco menos del uno por ciento de participación.

En Colombia los karaokes son de música popular y suelen ser hechos por sellos discográficos distintos a los de los artistas. Uno de ellos es Discos Fuentes, que tiene aproximadamente 140 referencias musicales en karaokes y es considerado en el país como el sello con más producción en este campo.



En cuanto al proceso de producción, según Bernal, no es algo complicado, pues el video no se es costoso y se encuentra relacionado con el tema de la canción. Por su parte, las letras de las canciones son hechas por compañías especializadas en sistema digital.

Las compañías disqueras buscan impulsar el karaoke en nuestro país, por lo que se han dado a la tarea de crear piezas de diferentes artistas en todos los géneros.

Una ventana de Bogotá

City Tv se atrevió a romper moldes y a salirse de los clichés de la televisión colombiana. Sus formatos le han reportado aumento de sintonía.

Natalia Gómez Carvajal
Editora En Directo

Como canal local, City Tv ha ampliado la emisión de noticias a lo largo del día, y esto lo hace con la transmisión de programas que se complementan entre sí y que tienen diferentes formatos.

Se trata de las innovaciones con las que este sistema informativo se ha salido de los clichés en que se han enfrascado los espacios de noticias de los demás canales.

Los *Bárbaros*, por ejemplo, es una de las secciones con un ingrediente diferente: la gente que ve y vive las situaciones bárbaras del diario vivir bogotano. Son los espectadores, y no las fuentes oficiales de siempre, los que toman el micrófono y narran la capital como es.

“A medida que el canal surgió, los temas se volvieron más domésticos. En Canadá no hay bárbaros al volante. Aquí sí, por eso es que tenemos algunos programas que son diferentes”,

comenta Jesús Erney Torres, periodista de City.

Chum Limited es el nombre de la compañía canadiense creadora del formato que caracteriza a estos espacios. Opera con 33 estaciones de radio, doce de televisión y 21 canales de especialidades temáticas.

La historia de City Canadá, en manos de *Chum*, comenzó en 1978. La Casa Editorial El Tiempo acogió esta propuesta hace siete años y la trajo a Bogotá con un estilo propio.

El denominador común es la reportería urbana. El periodista sale a buscar la noticia y a escuchar la opinión que algunos transeúntes tienen sobre ciertos temas de su interés. De ahí su agenda informativa.

No se trata sólo de divulgar las noticias que más impacto han tenido, sino de informar al público sobre lo que le interesa, sobre lo que le pasa al vecino. “Los temas que tratamos en city son los que define la gente, lo que le interesa”, agrega Torres.



Foto. Milena Martínez Restepo

Por eso la aparición de otras formas de contar las noticias como la sección *La Intrépida*, en el que el periodista se involucra en la historia para informar desde una perspectiva diferente. O la de *¿A quién le sacaron la piedra hoy?*, en la que el tema principal son los momentos críticos en la vida de los ciudadanos.

Otra de las características de éstos programas es que la mayoría del equipo es

joven, bien frente o tras de cámaras.

En el equipo de periodistas hay algunos practicantes, como Diana Londoño, estudiante de la Universidad de La Sabana, quien le da un tono más fresco a las notas.

Según Jon James Orozco, productor de City Noticias, “no son sólo noticias sino también historias las notas que hacen parte de nuestra parrilla.”

Escasean redacciones de investigación

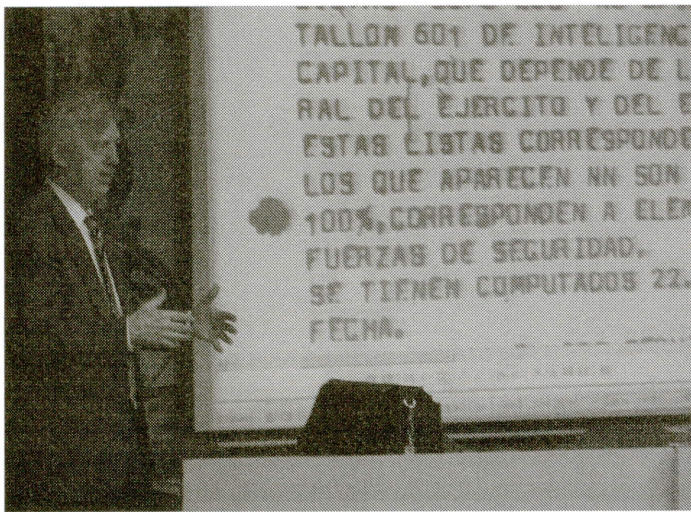


Foto. Edwin Gómez

John Dinges, periodista autor de *Operación Cóndor: una década de terrorismo internacional en el cono sur*, expresó su preocupación sobre la carencia de redacciones paralelas que investiguen.

“Durante los últimos cinco años han crecido las redacciones de los diferentes medios de comunicación, pero en el área de farándula. Urge la existencia de periodistas que investiguen a fondo los temas más importantes de la actualidad”, agregó durante su reciente visita a Colombia.

Para Dinges, uno de los problemas que tienen los periodistas es que insisten poco en obtener documentos reveladores, por lo que acuden a fuentes secundarias para obtener información.

DE LETRAS Y PUNTOS

David Fayad Sanz

Espárragos para dos leones

Autor: Alfredo Iriarte

Leones fitófagos y ridículos personajes aristócratas que interpretan lúbricas escenas campestres viven en el imaginario San Antón de Tibzaquillo, un pequeño pueblo creado por Alfredo Iriarte que, si bien no es Macondo, sí es producto de la imaginación de un gran escritor colombiano, poco leído en la actualidad.

Los espárragos para dos leones son el emblema del escudo de la familia Esparragoza, aquel que a manera mítica recuerda hazañas heroicas de nuestros antepasados y cuyos ejemplares similares no me sorprende encontrar todavía, ya entrado el siglo XXI, en casa de uno que otro amigo. Estos leones vegetarianos son la prueba fehaciente de los abolengos que caracterizan a los Esparragoza, familia de ascendencia española, que arribó a tierras colombianas cuarenta años más tarde que La Pinta, La Niña y La Santa María.

Doña Amalazunta de Esparragoza, esposa de Metafrasto y madre de Trimegisto, es una mujer de pocas palabras, que tiene como único objetivo salvaguardar el buen nombre de su familia y garantizar que sus herederos sean de la más pura sangre. Esta desesperada fijación, y su recato, hacen morir a su esposo de una *embolia seminal*, y a su hijo, enamorarse de la menos pudorosa de las mujeres, Brunilda, quien termina siendo la razón del final del linaje de los Esparragoza.

El tono burlesco e irónico de Alfredo Iriarte nos lleva con gusto por las páginas de “Espárragos para dos Leones”. Su lenguaje casi genial nos recuerda a los grandes del siglo de oro español en ésta que, garantizo, es una gran obra de un escritor bogotano, cuyos libros seguramente nos ampliarán el panorama literario más allá del muy aclamado realismo mágico.

Cuando la música se vuelve patrimonio universal

Habrà que esperar cien años para que un tema musical pueda ser usado con total libertad por la humanidad. Ya hay un buen repertorio.

Diana Cortés
Periodista En Directo

Una duda, en particular, asalta a los realizadores de producciones audiovisuales cuando deciden utilizar piezas musicales sobre las cuales no se sabe si pesan derechos de autor.

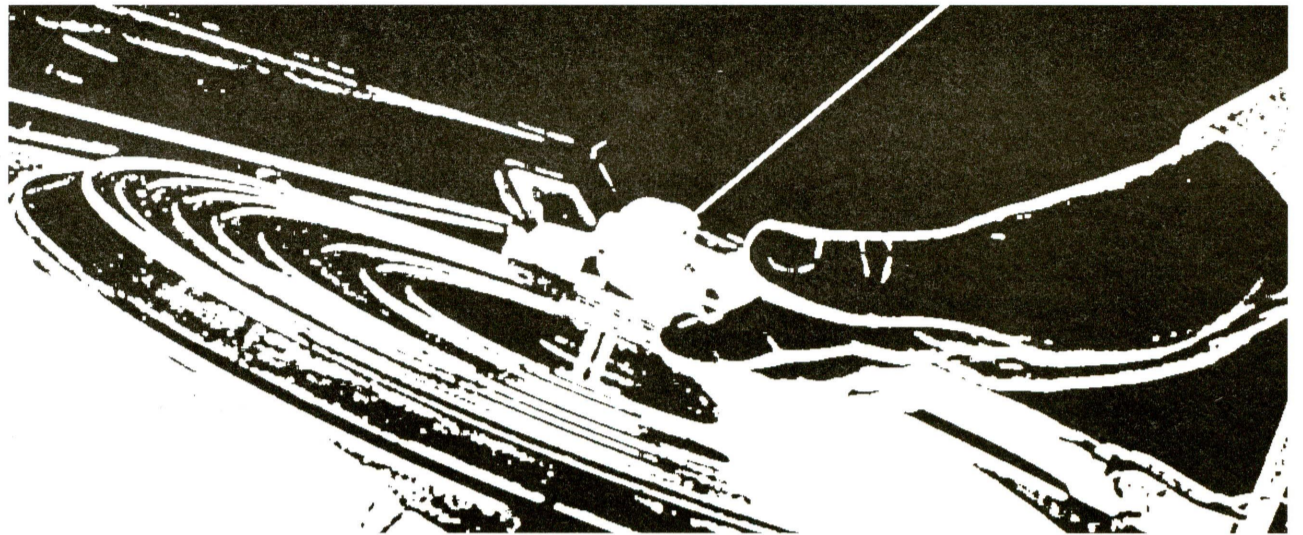
El asunto se torna más complejo, cuando gracias a la Internet, el acceso a un infinito número de creaciones musicales es realmente fácil.

Aunque para la industria musical ha sido un obstáculo controlar la manera como se ha venido usando la música, para algunos artistas nuevos ha representado la mejor manera de darse a conocer al público.

El desconocimiento generalizado sobre la importancia de los derechos de autor en la música se evidencia en los pleitos de los cuales se informa en los medios de comunicación, lo cual, de paso, se convierte en la única referencia de divulgación frente al tema.

Curiosamente, en los noticieros de televisión los informes relacionados con demandas sobre el uso indebido de piezas musicales hacen parte de las secciones de farándula.

Pocos saben cuándo se puede utilizar música de algún compositor o intérprete en eventos públicos, sin que esto se convierta en incumplimiento a los derechos de autor.



“Si alguien quiere saber si puede utilizar una pieza musical en algún trabajo audiovisual o evento dirigido a un público masivo, debe averiguar quién tiene los derechos de esa obra y cuánto es el pago para poder utilizarla”, le explicó a *En Directo* Alba Camila Rubio, jefe de la División de Capacitación, Investigación y Desarrollo de la Dirección Nacional de Derechos de Autor.

Según la funcionaria, lo correcto es que los interesados se comuniquen con las entidades de gestión colectiva, como la Sociedad de Autores y Compositores de Colombia (Sayco) y la Asociación Colombiana de Editoras de Música (Acodem)

Surge una pregunta: ¿Qué hacer en el caso de que un autor no esté afiliado a una institución de esas?

Para Alba Camila Rubio el asunto es simple. Si los autores de las pistas musicales no pertenecen a ninguna de estas entidades, quiere decir que ellos mismos asumen la potestad de sus obras. Así que se debe hacer contacto directo con ellos.

Pero puede ocurrir que el autor haya fallecido. En este caso, los derechos correspondientes se ceden a la familia, que los reclamará hasta que se completen 80 años de su muerte. Esta es la razón de por qué las piezas clásicas son las más utilizadas en la sonorización de programas, como ocurre en los dibujos animados.

El Inguag d la nueva gnrracion

Los instrumentos de la lengua se han transformado y van a seguir cambiando, pero es responsabilidad de la Académica orientar a los jóvenes en este aspecto.

Carmen Andrea Camacho
Periodista En Directo

Mensaje original en un celular: de: p. oy dond stas qando ns vams a reunir xa lo dl ensayo? ncsitamos acr eso rapido! ns vmos n l a a las 3 hoy, yga ok!

Traducción: de: Paula. Oye ¿dónde estás? ¿Cuándo nos vamos a reunir para lo del ensayo? ¡Necesitamos hacer eso rápido! Nos vemos en el A, a las 3:00 pm. ¡Llega!

Sucede parecido con las conversaciones que los jóvenes desarrollan por Messenger a través de Internet. La lucha por ahorrar dinero y tiempo, ha llevado sistemáticamente a “estrangular” el idioma, sin que exista pronunciamiento alguno por parte de la Academia o de quienes velan por su buen uso.

Resulta paradójico que los jóvenes, artífices de ideas y proyectos avanzados y progresivos, son los mismos quienes, presionados por el tiempo y la economía de consumo, contribuyen a distorsionar la lengua española.

Al parecer, están construyendo un mundo aparte con un lenguaje de jóvenes para jóvenes. El surgimiento de nuevos medios de comunicación más inmediatos, cuyo uso implica un costo, han ratificado la percepción de Andrés López, el creador de la Pelota de Letras, sobre la generación “Y”, en el sentido de que “tienen un mundo aparte y nadie sabe qué es”.

No se trata de estar en contra de la construcción y desarrollo de nuevas narrativas, sino de llamar la atención sobre la necesidad de construir alternativas coherentes y armónicas con la realidad sociocultural del país. O lo que es lo mismo, no se trata de estar en contra de las abreviaturas, sino de saber abreviar.

¿Nueva narrativa?

Se habla de un nuevo lenguaje cifrado que no respeta la ortografía. Los jóvenes prefieren los sonidos, los fonemas desordenados o, simplemente, las palabras sin significado completo.

Habrà quienes recuerden a Gabriel García Márquez cuando propuso en su famoso discurso “Botella al mar para el Dios de la palabra” que “jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado de límites entre la ge y jota, y pongamos más uso de razón en los acentos escritos, que al fin y al cabo nadie ha de leer lagrima donde diga lágrima ni confundirá revólver con revolver”.

Sin embargo, preocupa que ya se esté hablando de un lenguaje cerrado e incomprensible, y que exista la intención de construir símbolos lingüísticos utilizados por jóvenes y para jóvenes, desconociendo que el lenguaje es un producto cultural que debe ser comprendido por todos con claridad, precisión y sencillez.

Jairo Valderrama, comunicador social y periodista, opina que “nuestra lengua se derrumbará como la torre de Babel. Cada uno creerá entender algo, cuando la idea transmitida, o que se intentó transmitir, era otra”.

Ya lo dijo el lingüista Mariano Lozano con respecto a un moderno y abreviado mensaje de texto: “lo único que se logra es afeard el discurso comunicativo y hacer imposible la eficacia de la comunicación”.

Es claro que los instrumentos de la lengua se han transformado y van a seguir cambiando, pero es responsabilidad de la Académica orientar a los jóvenes en este aspecto y, de esta manera, evitar que sean presa fácil de la comunicación instantánea, fuera de cualquier sintaxis, redacción o acertada ortografía.

Una mejicana muy colombiana

Se puede tener una radio que hable el lenguaje de los jóvenes, pero con el cuidado y el respeto debidos.

Melissa Velásquez Loaiza
Periodista En Directo

Es la cuota extranjera del Mañanero, el programa de La Mega. Su voz y acento han hecho de ella un símbolo de espontaneidad, frescura, profesionalismo y "buena onda".

Aunque para todos es conocida como *La Mexicana*, lo cierto es que no lo es del todo. Aunque tiene la nacionalidad de ese país, nació en Bogotá el 24 de noviembre de 1977. A los nueve meses se fue, junto con su familia, para México, donde vivió hasta los 17 años, cuando regresó a Colombia.

Ex alumna del Mary Mount y egresada de la Universidad Javeriana de Bogotá, esta "mexicana" se ha labrado su carrera a pulso. Su acento le abrió muchas puertas, pero le cerró otras tantas "porque es muy difícil neutralizarlo", dice Alexandra Mariño.

En diálogo con *En Directo*, esta locutora ha desempeñado un importante papel en la radio juvenil colombiana.

En una palabra...

Alexandra: **Mariño**

México: **Un país hermoso.**

Colombia: **Colores.**

Radio: **Mágica.**

Música: **Esencial.**

Amor: **Número uno.**

La Mega: **Te pega al cielo.**

¿Cómo ve el periodismo de Colombia frente al extranjero?

Depende con qué país lo compares. Hay países más agresivos que otros, como España, Inglaterra, México. Aquí se respeta la vida íntima de los personajes públicos. Hay un periodismo bueno en cuanto a investigación seria, porque el país también lo permite, a pesar de la situación de conflicto social y de amenazas.

¿Qué problemas le ve al periodismo en Colombia?

La censura, porque no deja de ser peligroso hablar de muchas cosas que acontecen en el país como el nuestro que está en conflicto. El periodismo está amenazado, y eso hace las cosas difíciles.

¿Qué opina acerca de la función educadora de la radio?

Pienso que la radio tiene una labor educativa, porque llegamos a un público que se está formando, está creciendo con nosotros. En Colombia se sentó un precedente con el fallo del Consejo de Estado en el que se ordenó mesurar el lenguaje de algunas emisoras. Hay que tener mucho cuidado con lo que se dice. Hemos cambiado contenidos y nos dimos cuenta de que podíamos hacer una radio en la que habláramos igual que los jóvenes pero con mucho más cuidado.

Usted ha viajado mucho. ¿Cómo se ve nuestro país en el resto del mundo?

Hay personas que hacen cosas negativas, pero otras dejan muy en alto el nombre de Colombia. Aunque en el primer año de permanencia en el país a uno le parece muy desordenado y atrasado, después te acostumbras y puedes entender la situación que aquí se vive. Por eso, cuando te vas, hablas maravillas de Colombia.

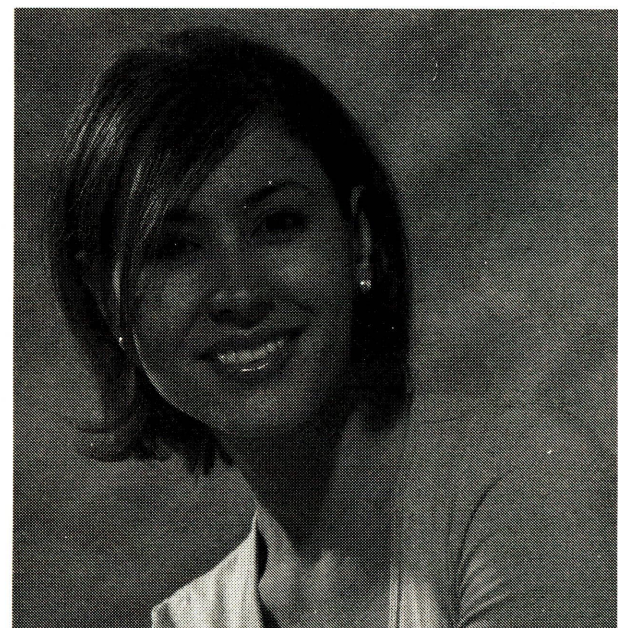


Foto: Archivo Personal

¿Hay dificultad para manejar los modismos de aquí y de México?

En principio fue difícil, porque uno no entiende muchas expresiones propias de los colombianos. Este país es muy rico en ese tipo de modismos, algunos muy fuertes y agresivos, pero eso hace parte del encanto. Siempre ha sido complicado de manejar. Llevo once años acá y cuando visito a México y hablo con mis amigas hay muchas palabras que yo ya no entiendo de ellas.

Recuerdo que cuando llegué a Colombia estaba en el colegio y durante el recreo escuché una historia cuyo desenlace no entendí. El final del cuento cerró con 'Llegaron los tombos y se llevaron a los choros'. No había entendido porque no sabía qué eran tombos ni qué eran choros.

Pero Alexandra Mariño no sólo es la mexicana alegre de *El Mañanero*, sino que también actúa como asistente de la gerente nacional de Producción de RCN, Blanca Luz Holguín.

Dice que se siente bien con sus compañeros de trabajo y que le gustaría mucho trabajar para MTV y E!- Entertainment.

Radiónica busca ampliar su señal

La Emisora de RTVC trabaja en un proyecto para cubrir las principales ciudades del país.

Sheyla Vanessa Rojas Pineda
Periodista En Directo

Hay muchos que aún tienen fresco el recuerdo del General Rojas Pinilla comunicándose a través de la recién llegada televisión, lo que a los ojos de los espectadores era, en esos primeros años de la década de los 50, más un acto de magia que un acontecimiento tecnológico.

Casi diez años después, en 1963, nació Inravisión, dependiente del Ministerio de Comunicaciones y con la misión de manejar la radio y la televisión públicas.

Por esa razón, el nuevo instituto asumió el manejo de la Radiodifusora Nacional de Colombia, que había nacido en el gobierno del Presidente Eduardo Santos, en 1940, con la premisa de "trabajar por la cultura en todos los órdenes".

Durante estos años, Inravisión y la Radiodifusora fueron pioneros en la trans-

misión de imágenes y sonidos de visitas papales y de gobernantes, así como de acontecimientos que traspasaban las fronteras.

Inravisión tuvo vida hasta 2004, cuando por decisión del gobierno de Álvaro Uribe fue liquidada y convertida en la nueva RTVC. La Radiodifusora Nacional pasó a llamarse Radio Nacional de Colombia y la Frecuencia Joven, en el 99.1 de la Frecuencia Modulada, comenzó a llamarse "Radiónica".

La Radio Nacional se especializa en la programación de música colombiana, para exaltar la riqueza folclórica de Colombia.

Radiónica, por su parte, reúne una variedad de programas juveniles, como "la Silla Eléctrica", que plantea a la audiencia la oportunidad de expresar su pensamiento respecto a la cultura y a la situación actual.

Por estos días, la estación trabaja en un nuevo proyecto: aumentar su cubrimiento en Cali, Medellín y Barranquilla.



Foto. Mauricio Díaz

Inseguridad en Chía, a debate ciudadano

Tatiana Guerrero Suárez
Periodista En Directo

La conformación de una comisión de líderes comunitarios, que propondrá soluciones al problema de delincuencia en Chía, fue el resultado del foro "Seguridad, un tema de todos", realizado en días pasados en el auditorio David Mejía Velilla, de la Universidad de La Sabana.

En el evento se dieron cita el alcalde Fernando Sánchez, el secretario de Gobierno, Jorge Ramírez; los comandantes de Policía de Chía y del Distrito Cuarto de Cundinamarca, y líderes comunales y empresariales del municipio.

El mandatario local escuchó las inquietudes de habitantes afectados por la inseguridad e informó sobre el programa de protección "Ciudad Segura", que contempla la instalación de cámaras en las más importantes calles del pueblo.

En el foro se aseguró que el nuevo centro de atención de urgencias, que se construye en Chía y al que se podrá contactar a través de la línea 123, se dará al servicio de la comunidad en diciembre.

Las denuncias más frecuentes se relacionaron con el robo de bicicletas en el sector de La Valvanera. Por esto, el alcalde Sánchez anunció la realización de caravanas de seguridad los fines de semana.

El foro fue organizado por la directora del Periódico de Chía, Juanita Ardila, y contó con el apoyo del Grupo de Interés en Periodismo Cívico de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de La Sabana.

Velásquez sigue en el CPB

Viviana Martínez Barcha
Periodista En Directo

Pese a haber presentado su renuncia, el presidente del Círculo de Periodistas de Bogotá (CPB), César Mauricio Velásquez, continuará en el cargo hasta que finalice su periodo, es decir, hasta octubre próximo.

Así lo decidió la Asamblea General de la agremiación, la cual determinó, igualmente, que algunas de las funciones que venía desempeñando Velásquez queden bajo responsabilidad de algunos miembros de la Junta Directiva. De esta manera, se podrá suplir la escasez de tiempo que había argumentado el presidente como una de las razones de su dimisión.

Las determinaciones fueron tomadas en la reunión de la Asamblea del CPB, realizada el pasado 2 de abril, y en la que fueron elegidos los nuevos secretarios de Bienestar Social, Amparo Peláez; Información y Prensa, Maura Achury, y Relaciones Internacionales, Margareth Ojalvo.

Blogs, ¿Tribunas para el insulto?

¿Que están de moda los blogs? Sí, pero conviene fijarse cuántos de éstos, en Colombia, son deportivos y son bien utilizados.

Darse a la tarea de leer los blogs deportivos de los periódicos online no es tan difícil porque no hay muchos. Se trata de espacios en la Internet que se convierten en alternativa para opinar sobre cualquier asunto, hasta de deportes, y para que los cibernautas escriban sobre lo que se dice en un blog, aunque no solo se opine, pues también se critica, se insulta y hasta se amenaza.

En el campo de los deportes, hacen falta más espacios de este tipo para incentivar la interacción de la gente. Muchas veces quienes escriben en los blogs tienen buenas ideas y posturas que aportan.

Por ejemplo, sobre fútbol hay espacios en los que se puede opinar sobre los partidos, las nóminas, los directores técnicos y las hinchadas.

En El Tiempo.com se manejan blogs para cada equipo, aunque no están todos los clubes. En la primera parte de cada blog se dedica espacio a información de actualidad de los equipos y a opiniones serias, pero más allá están los comentarios donde aparecen los apodos, los insultos y hasta los plagios. El siguiente fragmento, "bajado" textualmente de la Internet, es ejemplo de esto:

"El instituto colombiano agropecuario ICA informa debido a que el día domingo 2 de abril existirá una alta concentración de aves de corral 'gallinas' en la tribuna norte, se ruega a los hinchas santafereños no acercarse ni llegar al estadio por esa zona, pues existe la posibilidad que estén infectadas del virus de gripa aviar y de un nuevo virus conocido como AMARGURA sus síntomas hacerle fuerza y celebrar victorias de equipos de otros países ya que el de ellos no puede... por favor estar atentos ya que se debiera hacer el correspondiente sacrificio de estas aves a eso de las 7.30 p.m por su atención muchas gracias Director ICA".

Pero no todos los cibernautas son así. Hay quienes ofrecen buenas opiniones y brindan información de complemento que resulta interesante.

En la versión electrónica del periódico El Colombiano el asunto es diferente. Allí aparecen escritos más técnicos, de gente que sabe de fútbol, de profesionales.

A diferencia de los blogs de El Tiempo, en ese sitio no se insulta ni se critica a los rivales. Ello puede comprobarse con una visita a los blogs de las páginas mencionadas.

Se recuerdan las palabras de María Clara Mendoza, cuando en una de sus columnas de la Defensora del Lector de El Tiempo, señaló la importancia de los blogs como espacios para generar opinión, pero al mismo tiempo la necesidad de que estos espacios sean bien cuidados para evitar que se conviertan en tribunas para el insulto.

La ciudadanía ha venido reclamando espacios para la expresión, y estos sitios en la Internet son una opción. Pero habrá que cuidar el lenguaje y la intención con los que son usados.

El Plan

Una pequeña revista que no quiere ser una guía del ocio, sino una posibilidad para construir ciudad.

B

Claudia Ramos Gómez
Periodista En Directo

Qué curioso. Los jóvenes universitarios casi siempre terminan haciendo lo mismo cuando salen de programa. Pero no sólo es por monotonía, sino porque no encuentran otro tipo de actividades para divertirse.

Este es, entre otros, el vacío que pretende llenar *Plan B*, una publicación que nació de la necesidad de la gente de Bogotá por tener un espacio en donde se reuniera una variedad de información sobre actividades de todo tipo, como lo afirmó su editor, Diego Garzón.

La revista, de fácil consulta y acceso, y que cabe en el bolsillo de cualquier chaqueta, sigue la línea de sus semejantes en las grandes ciudades del mundo, en donde son fundamentales a la hora de elegir una actividad en la cual invertir el tiempo libre.

Rocío Arias, directora y visionaria de *Plan B*, fue quien concibió la publicación, no como una guía del ocio, sino como una posibilidad de construir ciudad, como lo entienden quienes trabajan en la publicación.

Para Garzón, *Plan B* es una posibilidad de transmitir actitudes cívicas por medio de un menú que informa sobre actividades que se pueden realizar en Bogotá, y que están al alcance de todos los ciudadanos en cualquier puesto de revistas.

Escrita en lenguaje joven

Uón es una revista de pequeño formato que va ganando lectores en los colegios de Bogotá.

Camila Caballero
Periodista En Directo

Uón tiene claro su objetivo: convertirse en una publicación ágil, dinámica, con artículos frescos pero propositivos, que motive a los jóvenes no sólo a escribir en ella sino también a leerla.

Así nació esta revista, en agosto del 2004, cuando empezó a circular cada mes, de manera gratuita, en 56 colegios de Bogotá.

Según sus creadores, no se trata de una típica revista juvenil, ya que su elemento innovador es que los jóvenes son los totales y únicos protagonistas.

Natalia Arias, estudiante de noveno grado del colegio Santa María y una de las periodistas de la publicación, recordó que por invitación de una amiga participó en un consejo editorial de Uón y terminó escribiendo una recomendación de un libro.

A pesar de que los jóvenes que escriben en

Uón no tienen una formación periodística, cuentan con la orientación de un grupo de profesionales en la materia que los guían y les ayudan a hacer un trabajo responsable, divertido y, al mismo tiempo, educativo.

Para Rodrigo Pombo, uno de los fundadores de la revista, "somos un medio de difusión de las políticas educativas de los rectores con el lenguaje de los muchachos. Esa es básicamente la función de Uón".

El auge de la revista en los colegios se debe al apoyo que recibe de los estudiantes. María Paula Gómez, una de las fieles lectoras, comentó: "me gusta leer Uón porque es muy completa. No sólo encuentro artículos sobre temas que me

interesan, sino un cronograma de las actividades que hacen los colegios en donde tengo amigos".

Funcionarios de Invercota, la empresa que dirige este proyecto, consideran que los jóvenes necesitan un espacio que sientan propio y en donde puedan expresarse con tranquilidad sobre temas que les interesan y que tal vez en otros medios no pueden abordar.



La publicación es una guía de entretenimiento, de formato pequeño, que facilita su uso porque es muy práctico a la hora de cargarlo en la cartera o en la guantera del auto.

Contiene diez secciones, entre ellas las de rumba, arte, comida, actividades extremas, películas y una muy curiosa y tal vez única en su género: Bogotá Atrevida, en la cual se da cuenta de los espectáculos para mayores de edad.

La revista circula los quince primeros días de cada mes con Publicaciones Semana, con un tiraje de 1.600 ejemplares distribuidos en puntos de venta de revistas de Bogotá. Su precio por ejemplar es de 2.500 pesos.

Aunque la revista es joven, pues nació en octubre de 2004, ha tenido buena aceptación en los lectores, por lo que sus directivos están pensando en ampliar la circulación en ciudades como Medellín, Cartagena, Cali, Barranquilla y el Eje Cafetero.

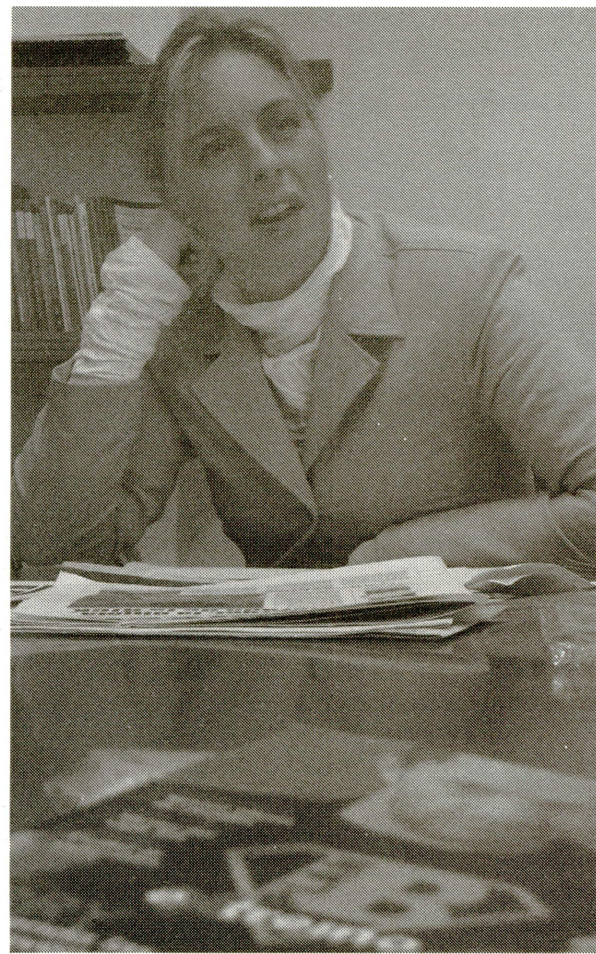


Foto: María Elisa Fajardo Cano



Juan Manuel Ospina Pineda
Periodista En Directo

Hace 26 años, en Bucaramanga, Alcides Antonio Jáuregui creó "El Diablo". Un diablo "mamagallista", que sanamente busca cambiarle la cara a la gente.

Su invento desapareció, pero tiempo después resurgió en Villavieja, en donde "todo lo que pincha, lo hincha" y logra arrancar sonrisas a sus lectores.

Con una pizca de ácido corroe al gobierno, con un poco de picante despierta los bajos instintos del lector, y con un toque de humor negro lo deleita para que no deje la publicación.

Así circula "El Diablo", uno que se ha reproducido unas 102 veces, y en cada una de sus generaciones se ha multiplicado unas 2 mil. Tan independiente es que ni publicidad tiene, pues su querido dueño asume el costo de los 900 mil pesos que su impreso necesita para subsistir.

Cómo parar a "El Diablo" cuando se sabe que "su aparición es un misterio y que sale en cualquier parte, de cualquier forma y en cualquier día o noche". Por eso se proclama como una publicación independiente con un claro propósito: cambiarle la cara a la gente.

El cronista nace del barro de la noticia

El cronista no se forma soñando con mariposas de colores y sonetos de amor, sino pisando el barro de la noticia y manteniendo un contacto permanente con la realidad.

Paola González Osorio
Periodista En Directo

Alberto Salcedo Ramos es un amante de la narración, de la palabra. Un cronista que se apasiona con sus historias y se desvive para que los lectores vibren con su relato. Una muestra del periodismo resplandeciente que sin tanto alarde se luce por sí solo.

Durante veinte años de periodismo, el cronista demostró su capacidad para contar historias en las que la búsqueda de una voz personal se convirtió en una meta, hoy alcanzada.

“Si tuviera que hacer un balance, lo mejor ha sido ganarme el derecho a hacer lo que quiero, lo que me gusta. Al llegar a ese punto, uno gana dos veces: cuando hace el trabajo y cuando se lo pagan”, comenta.

Además de la narración, este cronista colombiano ha dedicado parte de su vida a la docencia, una labor que le permite buscar nuevos referentes. “Yo no soy profesor solamente para enseñar, sino también para aprender”.

Realidad y belleza

Las descripciones de Salcedo Ramos encantan al lector por la fluidez de sus descripciones, que revelan la esencia de los personajes. “La crónica es contar las historias con la inmediatez y la veracidad del periodismo, pero con la belleza de la literatura”.

“Es un privilegio escribir una historia que parece cuento, pero que es verdad. Eso me parece mágico”, agrega.

Muestra del talento de este escritor se ejemplifica en “El testamento del viejo Mile”, una crónica que cuenta la vida de Emiliano Zuleta y de su “gota fría”, con la calidez de un cuentista.

“Ese viejo (Zuleta) tenía mucho humor, era cálido. Ningún personaje de los que he retratado en mi carrera me ha hecho tan feliz como él”.

La crónica sobre este compositor vallenato consigue seducir, que es una de las preocupaciones esenciales de Salcedo a la hora de hacer periodismo literario. “Siento que éste es un género emotivo, que le entra al lector más por el corazón que por el cerebro”.

A propósito del furor que se ha desatado por la película sobre Truman Capote, Salcedo Ramos dice, de manera enfática, que “A Sangre fría” es la mejor expresión posible del periodismo narrativo.

Y añade: “Amarás a Truman Capote por encima de todas las cosas. Ese es mi primer mandamiento”.

Aire en Colombia

Revistas como Gatopardo y El Malpensante son, para Salcedo Ramos, ejemplos del excelente periodismo narrativo que ha surgido en Colombia durante los últimos años. “En cambio -afirma después- siento que el periodismo de los periódicos, el del día tras día, no ha evolucionado, sino que se ha empobrecido. A ratos parece empeñado en imitar a la televisión y a la



Foto. Archivo Personal

radio, lo cual le quita el peso narrativo y analítico que debería tener”.

Salcedo Ramos cree que el problema se debe a la mentalidad de quienes dirigen los medios. “Alguien dijo que si Jesucristo resucitara hoy, no sería noticia sino tema para un *reality*”.

Afirma que el periodismo en el que cree es aquel que se compromete con la gente, el que indaga en la vida cotidiana, el que hunde sus raíces en el entorno cultural de los personajes.

“Eso de poner frente a nuestros ojos un carrusel de masacres, de revolver la historia de la muerte con la de los goles, y después mostrarnos un desfile de mujeres semidesnudas, como si creyeran que así nos garantizan un final feliz, me parece una manera bastante perversa de ejercer el periodismo”, sentencia.

Dice que a pesar de cultivar el periodismo narrativo, tiene claro que la reportería es la esencia de la profesión. “Siempre les digo a los muchachos que el cronista no se forma soñando con mariposas de colores y sonetos de amor, sino pisando el barro de la noticia, manteniendo un contacto permanente con la realidad”.

El oro y la oscuridad

Revistas como SoHo, El Malpensante y Ecos de España, una publicación auspiciada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana, tienen el privilegio de contar con el trabajo narrativo de Alberto Salcedo Ramos, quien, además, dirige el programa de televisión “Las rutas del saber”, transmitido por Señal Colombia.

Uno de los trabajos que más le enorgullece es “El oro y la oscuridad”, un libro que cuenta las alegrías y desgracias del legendario boxeador colombiano Pambelé.

La obra la publicó, a mediados de diciembre pasado, la Editorial Random House Mondadori, después de un proceso de investigación que duró dos años.

En este relato se evidencian algunas de las obsesiones temáticas de Salcedo: “Me gustan las historias que contienen un elemento dramático que me permita explorar la psiquis de los personajes”.

Por ahora, en la calle, gentes reconocidas e inéditas, silenciosas y escandalosas; historias infinitas de reflexión, ironía, alegría, conmoción, amor, esfuerzo, lucha, y, sobre todo, lectores con anhelo de descubrir la fase comprometida del periodismo, la que no sólo sabe narrar sino escuchar y apasionar, esperan que Salcedo Ramos plasme con sus letras la imagen literaria de la realidad.





Fotografía. Vanessa Duque, Milena Martínez Restrepo, Jairo Bravo, Carlos Julio Gómez Gallegos, Mauricio Díaz.



17

Vanessa Duque
Periodista En Directo

días de hechizo

Benni Seidel dibujó "El Día y la noche" a la vista de todos los que decidieron detenerse, mientras que el dominicano Perico Ripiao puso a bailar por primera vez "Los Colores de la sangre Mulata" en las frías calles. Para entonces, el francés Christophe Berthonneau había disfrazado la ciudad con "Un poco más de Luz".

Para ese domingo 16 de abril, más de 42 países habían sumergido a los bogotanos en una especie de catarsis cultural. "El Don Juan" suizo irrumpió en la calle, como lo hizo también "La Cándida Eréndira", traída desde la India pero delatando el olor caribeño de Gabo.

Fue un tiempo de hechizo, en el que García Lorca puso "La casa de Bernarda Alba" en manos de Garcin Stojanovic, por los mismos días en que "La Reina Margot" decidió regresar a su patria, allá en los Balcanes. Un tiempo en el que aún se escuchan los ecos de las pasiones diocesanas emanadas por la voz de Arnau Vilardebó.

Pasaron ya esos 17 días de puro teatro y habrá que esperar otros 720 para que Fanny Mickey le dé nuevas pinceladas de arte a nuestra ciudad.



Foto. Vanessa Duque



Universidad de La Sabana

Facultad de Comunicación Social y Periodismo
Tels. 8615555 Ext. 1915 - 1939

Consejo Editorial
César Mauricio Velásquez
Adriana Guzmán
Liliana Gutiérrez

Editor Sala de Redacción
Rodolfo Prada Penagos

Editora En Directo
Natalia Gómez Carvajal

Editor En Directo Deportivo
Santiago Campuzano Garcés

Corrección de Estilo
Juan Darío Hernández

Diseño, Ilustración y Montaje
Leonardo Peña Salamanca

Editora de Fotografía
María del Pilar Corredor

Caricaturas
Leonardo Peña "Leo"
Javier Zambrano "La Rata"
Jairo Peláez Rincón "Jarape"

<http://sabanet.unisabana.edu.co/comunicacion/endirecto/default.htm> - endirecto@unisabana.edu.co - www.comunicacion.edu.co